

# El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año II

Suscripción semestre : 3'50 pesetas  
Número suelto : 0'15 pesetas

Administración : Calle de Guinardó, 37.-Teléfono 51780 - BARCELONA  
**BARCELONA, 17 DE JUNIO DE 1932**

Paquete de 20 ejemplares 2 pesetas  
APARECE LOS VIERNES

N.º 76

## Peligros que los idealistas corren en España

Siempre los políticos se han dividido en idealistas y en pancistas. En revolucionarios y en oportunistas. En generosos y en interesados. En adelante siempre! y en esperemos un poco más! ¿Será necesario decir qué significado damos aquí a la palabra política? La aplicamos para designar a los hombres que se han interesado en la marcha moral de los pueblos, desde cualquiera de las profesiones liberales. De manera que política no es, en esta página, el arte de gobernar a los hombres. El arte de gobernar a los hombres se convierte en manera de explotarlos, engañarlos y tiranizarlos, y nosotros hablamos de los que sustentan un ideal de progreso humano.

Siempre los políticos, siempre los hombres que se han interesado en la marcha progresiva de los pueblos se dividieron en hombres que se sacrificaban por el triunfo de una idea, y en hombres que se aprovechaban de aquel triunfo para vivir de la idea.

No nos referimos, precisamente, a la actual revolución española, caso de que lo acaecido en España merezca el nombre de revolución. Nos referimos a todas las épocas revolucionarias de la historia, sin que nuestro país se haya apartado de la regla.

Los hombres de acción, que son los abnegados, triunfante la idea, a la que dieron su sangre y su libertad, se retiran a sus casas. Los hombres de verbo, que suelen ser los oportunistas, y que no dieron a la revolución más que palabras, salen, entonces, de sus escondrijos, donde se metieron cuando corrían peligro, para hacerse cargo del gobierno del país y sujetarlo a los principios de una revolución que no se ha realizado y que los positivistas, los prácticos, procuran que no se realice nunca por aquello de que «no estamos aún lo suficientemente preparados».

Tampoco nos referimos, precisamente, a España. Es lo que ha ocurrido en todos los tiempos y en todos los países, sin que el nuestro haya sido una excepción, y es lo que ocurrirá mientras la revolución tenga un partido o un programa de esos que se llaman concretos; mientras la revolución no la haga el pueblo armado y sin dejar las armas; mientras no se rechace a los que se interponen entre la masa y su idealidad a nombre de una posibilidad, de una oportunidad que en su opinión nunca habría de llegar.

Pero ahora, en nuestro país, se da un fenómeno que es preciso discutir. Se ha echado del Gobierno de la nación a políticos que eran ricos por su casa, siendo sustituidos por políticos que por su casa no eran ricos. Al principio, los nuevos gobernantes pensaron colocar a sus amigos en los cargos públicos, y no pudiéndolo conseguir por completo, porque la burocracia es y será, mientras exista, el árbitro de todo Estado,

Le pasa, a la República, lo que a las casas grandes que cambian de administrador, pero no de subalternos. Los subalternos continúan teniendo los hábitos de la otra administración y con sus hábitos impiden que el nuevo administrador haga, en la casa, las modificaciones que hay que hacer para que marche mejor. No se pueden hacer economías; no se puede establecer el fuero civil; no se puede llevar a la práctica la libertad de pensamiento; no se puede evitar que se apalee y atormente a los detenidos; no puede evitarse que salgan de España víveres y dinero. Así continúa el país sin resolver, no sólo sus problemas económicos inmediatos, pero ni siquiera los políticos. En fin, que esta cacareada revolución española, no ha hecho más que quitar una corona y poner en su lugar un gorro frigio.

y no queriendo ni pudiendo hacer un embrollo en la administración, se han creado nuevos destinos, es decir, nuevos cargos para premiar la adhesión y los aplausos de muchos a los nuevos gobernantes. Y ello ocurre, no sólo en Madrid, sino en Barcelona. Los españoles, catalanes o castellanos, vamos a tener un doble equipo de funcionarios por no poder despedir a los antiguos y por tener necesidad de colocar a los modernos.

Todos los políticos de palabra tienen a su

tre cuantos han decidido colocarse y hacernos felices desde la administración del Estado, contra los que se oponen a que los pueblos continúen siendo burlados y explotados bajo una nueva forma.

El aumento de la fuerza que tiene por objeto mantener el orden público, representa un atranco en puerta de nuevo rico. No quiere se le quite lo que ha alcanzado, y el menor ruido, el de un ratón por ejemplo, que roe el madero, o el de un gusano que roe el marco de

Pero no hay necesidad de remontarnos tan alto. ¿Por qué el republicano fué declarado partido ilegal por Cánovas del Castillo? Por perturbador del orden monárquico, por malavenido con el trabajo y las leyes. Bandidos y asesinos fueron los cantonales; y al muy amado y muy austero Pi y Margall, por filibustero, esto es, caballista cubano y enemigo de España, se le tuvo y como a tal fué perseguido. Puede decirse que Pi y Margall siempre anduvo proscrito de la sociedad política española por su honradez, por sus virtudes.

Los gobernantes republicanos han hecho, con los que llaman extremistas, lo mismo que con los republicanos hicieron los gobernantes monárquicos. Ponerles un nombre vil, bandidos con carnet, pistoleros, atracadores, para luego perseguirlos, deportarlos y justificar todas las atrocidades que contra ellos pudieran cometerse.

Hay que confesar, para lamentarlo y condenarlo, enérgicamente, que de esta indigna e injusta campaña no están exentos los directores de la Esquerda catalana, ni los políticos de la Confederación, que les hacen coro. Los unos por salvar un Estatuto que no salvarán y que a ningún trabajador verdadero interesa que se salve, porque no es, ni mucho menos, una garantía para la libertad individual y porque si se salvara, que no se salvará, sería a costa de silenciar enormes injusticias; los otros por salvar un prestigio que nunca merecieron, porque no se fundamentaba en nobles y leales intenciones, y el resto por salvar una República a la que no supieron dotar de ninguna de las virtudes de los maestros, sobre todo la virtud de la moralidad y de la austeridad, se han confabulado para perseguir a los no adaptados, a los no enchufados, a los no prácticos.

Así, engañadas las masas, pero menos engañadas las de hoy que las de antes, se ha podido castigar duramente a los señalados con el mote histórico y maldito; a los obreros españoles no interesados materialmente en la vida de un régimen que no supo tener amigos donde no tuvo servidores a sueldo.

¿Cómo defendernos de este peligro, de este peligro que han sufrido los abnegados de todos los períodos revolucionarios? Nosotros no vemos más que un camino, sin que ello equivalga a decir que no haya otro para otros temperamentos. El nuestro es la unión moral. La solidaridad moral. La presentación de una vida superior en virtudes a la de cuantos nos persiguen.

Que de cada uno de nosotros se pueda decir: «¡Serán todo lo extremistas que se quiera, pero no puede dudarse de su nobleza, de su heroicidad, de su bondad, ni de su honradez!»

Es así como pueden salvarse los peligros, como pueden honrarse los ideales y como se respeta a los individuos que los defienden.

FEDERICO URALES

### EL HUMANISMO DEL NUEVO RÉGIMEN



Las fotografías que forman este conjunto no pueden ser más elocuentes: las dos primeras indican cómo para los hombres que piensan no señala el nuevo régimen otro camino que el de la cárcel, ¡y a través de qué vía-crucis! — La otra fotografía representa a los siete hijos, todos menores, al padre y a la viuda del infortunado obrero Sebastián Gordón Quintero (en el ángulo), muerto por los fusileros republicanos en El Castillo, término de Medinaceli, en una colisión con los campesinos que defienden su pan.

alrededor un enjambre de individuos malavendidos con el trabajo y con su suerte, y que, en cuanto ven a su hombre en el Poder, le recuerdan los sacrificios que llevan hechos por la causa.

Por otra parte, muchos individuos que jamás pensaron en vivir de la política, pero que siempre demostraron inclinación a ir tirando de la vida con las más palabras y con los menos hechos posibles, al ver en los cargos públicos a los que fueron sus amigos en el taller, en el despacho o en la escuela, empiezan a pensar que ellos servirían también para empleados públicos o para padres de la patria y se desmoronan cuanto ven y tocan para lograrlo.

Así se produce una especie de solidaridad en

la puerta, se les antojan ladrones que fuerzan la entrada para abrirse paso y quitarles lo que con tantos afanes lograron reunir.

Esto sería un excelente motivo para una comedia, si a menudo la comedia no se convirtiera en tragedia.

Se repite la historia. Todos los no conformados política y hasta económicamente, han sido manchados por los oportunistas, dueños del Poder, con un mote denigrante para poderlos perseguir. ¿Qué fué Espartaco y los suyos? Un bandido, un extremista. Si entonces hubiese habido pistolas, hubieran sido pistoleros. ¿Qué fué Jesús? Un perturbador del orden que minaba los fundamentos de aquella sociedad. Extremista puro.

Partidarios del Estatuto en las Cortes, no hay más que una minoría de la minoría catalana. Partidarios de un Estado catalán hay una minoría en las Cortes Constituyentes. Partidarios de que no se conceda a Cataluña Estatuto alguno, son todas las Cortes, menos la minoría catalana. La misma opinión puede aplicarse al país entero.

El político que diga lo contrario, pretende engañar a los españoles, pero él no se engaña y quizá tampoco engañe a los españoles. Toda España, menos Cataluña, es enemiga del Estatuto y los políticos no catalanes aun los ministros, que lo defienden, es porque creen evitar un mal mayor. Convencido de la necesidad de conceder el Estatuto, el Gobierno lo está tanto como los demás españoles.



# PAGINA DOCTRINAL

## Ganancia burguesa y solidaridad obrera

La principal preocupación que han de tener los amigos de una sociedad más igualitaria y más justa que la presente, es, vencido el sistema capitalista, asegurar la vida de los habitantes de cada municipio. Resuelto este punto, los demás no son de una importancia capital o no inmediata. La organización capitalista funciona a base de la ganancia. El capitalista trabaja por el negocio y sus dependientes por el sueldo. Toda la riqueza y toda la renta que sirve para que vivan, mejor o peor, los que no son productores, en el trabajo tiene su origen. De suerte que si los obreros no trabajaran no podría haber ganancia, riqueza ni renta.

Los sociólogos de pan llevar, hablan de la superioridad del capital sobre el trabajo en la economía de los pueblos. El capital no es factor en la vida en tanto el obrero no se resigna a ser explotado. Si hay capital, si existe un capital que algunos estiman el principal factor de la producción, es porque el trabajo se ha dejado esquilmar. ¿Cómo, si no, podrían acumularse fortunas en manos de quien nada ha producido?

De manera que la riqueza no es más que una hucha que el obrero llena en provecho del capital, y el día que el trabajador se negase a llenarla, desaparecería el capital y los que de él viven.

No consideramos necesario señalar otro error u otra malicia de los economistas burgueses, no lo creemos necesario, porque lo hemos señalado en otras ocasiones; pero si llamaremos la atención de los obreros y de cuantos, no recibiendo salario, estiman que el mundo no puede ya con tanto dolor y tanta injusticia sobre el doble juego que está desarrollando la mentalidad capitalista. Cuando al burgués no le conviene dar trabajo, dice que está abarrotado de productos, y cuando discute sobre la posibilidad de un mundo en el que todos los hombres comieran y vistieran a su gusto, exclaman que la producción no daría para tanto.

De manera que cuando conviene a los intereses de la burguesía, sobran brazos, y cuando conviene a los mismos intereses, faltan productos.

Lo que pasa es que como hemos dicho antes, regula las relaciones humanas la ganancia, y la ganancia hace en ciertas ocasiones y actualmente en casi todas, que no se produzca en la cantidad que al bien común conviene, para no abaratar los mercados.

Lo que acabamos de decir, a muchos parecerá exagerado o ardid de polemista, y, no obstante, lo hemos visto y lo vemos en la práctica todos los días. Para no abaratar el café, el azúcar, el maíz, el trigo, etcétera, etc., se ha tirado al mar o se ha utilizado como combustible. Y mientras en España y en muchos países de Europa los comestibles propios del ganado y propios de las personas, están por las nubes, en el Canadá se pudren por falta de compradores.

Cuando sobra o falta comestibles u otros productos, es una maniobra del capitalismo internacional que no vacila en empobrecer y en matar a los pueblos de hambre para enriquecerse. Y sobre esas maniobras criminales que tantas víctimas y tanta miseria producen, se amasan las fortunas que los juristas y los legalistas nos mandan respetar.

Las aduanas son también un factor del encarecimiento de la vida. En España y suponemos que en otras naciones también, hay dos pugnas capitalistas ante el arancel. A los productores industriales, les conviene un arancel industrial alto, para impedir que entren en España los productos que ellos elaboran. A los terratenientes, al revés, les conviene un arancel alto para los productos de la tierra y bajo para los de la industria. Si el gobierno atiende las reclamaciones de estos dos grupos de la producción nacional, la vida, como ahora acontece, es muy difícil. Si atiende a uno de los grupos el otro protesta, se queja y alborota, y el gobierno lucha para tener contentos a los dos. Como en España toda

producción está cara, para que el productor español pueda vender a un precio que ellos llaman remunerador ha de someterse al consumidor a un boicot de fronteras.

Naturalmente, si la producción es cara porque no se aplica a ella los adelantos modernos, y se obliga al español a consumir lo que España produce, se somete al país a una existencia económicamente más penosa que la de los habitantes de otros países, como también ocurre ahora.

Las sociedades de este porvenir que está tan cerca, habrán de regular la producción, no conforme la ganancia de los capitalistas, que no serán necesarios, sino conforme las necesidades del consumidor, que será la comunidad.

Y entonces no habrá sobra ni falta de trabajo, sobra ni falta de productos, porque se producirá conforme reclame el bien de todos, multiplicándose en una producción, cuando haga falta y abandonando otra, cuando sea menester.

En el transcurso de estos artículos quizá repitamos lo que hemos dicho en otras ocasiones, pero es natural que al tratar los mismos temas, se hable en los mismos o parecidos términos.

Así como el capitalista aumenta o disminuye la producción cuando le interesa, así también habiéndole interesado, acumuló en las grandes urbes excesos de productores, en perjuicio de la salud y la higiene y en beneficio de la ganancia individual.

El trabajo del campo, penoso y mal retribuido; los productos de la tierra, insuficientemente pagados. En la ciudad, la jornada más corta y mejor recompensada, gracias a los sindicatos. Y todo ello ha producido el gran desequilibrio económico entre la ciudad y el campo, cuyas consecuencias estamos pagando. Todo el mundo se ha convertido en productor industrial o bien en obrero industrial, abandonando la producción de la tierra que ahora escasea y que porque escasea está cara; más cara cuando los gobiernos, como hace el de España, por un mal entendido interés nacional, impide las entradas, como el trigo, o facilita las salidas, como fruta, patata, aceite, etc.

La sociedad futura habrá de poner armonía entre la producción industrial y la del campo si quiere estar bien asistida y hacer frente a las dificultades que habrá de encontrar, como consecuencia del desequilibrio económico que la ganancia capitalista ha introducido en la producción.

Para asegurar la vida de los hombres, que es lo principal, la tierra ha de producir más que ahora y la industria menos. Es necesario, pues, que todos los brazos que hayan salido del campo por falta de trabajo y por uno penoso y poco retribuido, vuelvan a sus puntos de origen, para acrecentar la producción agrícola, cultivando toda la tierra del término, que será de todo el municipio, susceptible de ser cultivado. Y así, al mismo tiempo que se aumentará la producción de la tierra, se descongestionarán las grandes capitales, que podrán ser, con menos habitantes, mejor asistidas.

Hay un principio de orden moral, que habremos de tener siempre presente. El principio es humano quizá por ser libertario o es libertario, quizá por ser humano. El hombre que menos necesita de los demás es el más libre. Admitamos la solidaridad y toda la evolución moral propia de una doctrina de igualdad económica y de libertad política, pero no olvidemos aquel principio que es el principal elemento de la independencia personal. Si el hombre que menos necesita de los demás, es el más libre, el municipio que menos necesite de los demás, será, también, el más libre.

Y sentado este principio, en otros artículos discutiremos la manera de que los municipios sean libres, no sólo por haberse emancipado del poder político o por haberlo hecho innecesario, sino, también, porque dependerá poco de los demás municipios, repetimos que sin quitar el gran valor de la ayuda mutua y de la solidaridad humana.

## La Anarquía en la vida

El despertar de la conciencia en el individuo no es obra de un día. En la vida individual «la conciencia se realiza en una sucesión de fases de una unidad continua, como lo muestran sobre todo los sentimientos». Pero el desarrollo de la conciencia individual hasta adquirir plena madurez, siendo común a todos los individuos, no se realiza en cada uno de ellos con una rigurosidad de precisión matemática, aplicable a todos por igual, sino que se individualiza y constituye una realización única, esencia de la personalidad. Nadie puede prever ese desarrollo. Es demasiada su complejidad. La penetración humana no alcanza sus íntimas esencias. Sin embargo, a la ley del análisis, surge esplendorosa esta verdad: dentro de la misma unidad de la vida, sin incompatibilidad alguna, se produce la diversidad.

Si la diversidad es un producto de la Naturaleza, un principio biológico y lo es igualmente tratándose del hombre, si lo es lo mismo en el orden individual que en el colectivo en lo que se refiere a las agrupaciones humanas ¿a qué vienen las leyes, rígidas en su esencia, los sistemas de gobierno, las teorías fundamentadas en pragmatismos únicos, sino negar el hecho diferencial de la Naturaleza, a colocarse en oposición con el sentido de la vida?

La armonía, dentro de la diversidad, sólo es posible en la libertad; y la libertad, en su más amplio sentido de universalidad, halla su máxima expresión en la Anarquía.

No se concibe la Anarquía en un estado primario de la naturaleza humana. Sin evolución ideal en el individuo, que supone evolución vital, ética, espiritual, desarrollo progresivo de la personalidad humana, no hay Anarquía.

Cuanta mayor sea la plenitud integral de sus facultades en el hombre, cuanto más sano esté de cuerpo y de mente, cuanto mejor conciba el lugar del hombre en la Naturaleza, el principio de autodeterminación de la vida y posea más desarrollado el sentido de verdadera dignidad, más propensión tendrá a la Anarquía.

La Anarquía está en el más allá realizable cada día. Es la negación de todo principio de autoridad. Encarna el verdadero sentido de la vida. No impone a los hombres condiciones. Deja a los hombres, cuando se trata de condiciones de convivencia social, que las pacten libremente entre sí, a base de reciprocidad, sin violencias de Poder alguno.

La Naturaleza y la Historia habrán podido escoger por los hombres, pero ni la Naturaleza ni la Historia impiden la autodeterminación de los hombres para labrar su propio destino y el destino de las sociedades humanas.

La Anarquía madura en las sociedades humanas como madura la conciencia en el individuo, como madura el fruto en el árbol y esa madurez no supone envejecimiento, porque la Anarquía, como la vida, sin destruir sus íntimas esencias, obedece a un principio de renovación perenne.

Ved cómo fracasan todos los sistemas basados en la autoridad. Ved cómo siglos de predominio autoritario no han podido

conseguir la felicidad de los hombres. Ved cómo la autoridad ha fomentado siempre la infelicidad humana, el hambre, el odio, la muerte. Estados, sistemas de gobierno, regimenes políticos autoritarios de toda clase han sido ensayados y son ensayados cada día y contra ellos han tenido que alzarse siempre la mayoría de los hombres, porque no respondían a las necesidades por los hombres sentidas, porque no estaban ni están de acuerdo con las condiciones propias de la naturaleza humana.

Al combatir los anarquistas todo principio de autoridad han interpretado una aspiración de la naturaleza humana fundamentada en la vida. El grito de Anarquía, de no gobierno, de no autoridad, es la protesta de la conciencia humana al manifestarse en ella con toda su potencia el sentido vital.

Las doctrinas y las prácticas autoritarias, aunque se manifiesten con toda virulencia, y precisamente por esto, puesto que así ejercen aún mayor violencia sobre los hombres, han fracasado en todas partes y en todas partes dan muestra evidente de impotencia.

El mismo sentido de vida arroja a la autoridad. El hombre lucha contra el Estado, lucha contra el gobierno, lucha contra el gendarme en defensa de su individualidad, de derechos que hallan su máxima expresión en la propia vida, de estímulos solidarios que se extienden y penetran con la vida de sus semejantes.

Cuando los anarquistas hablan de igualdad como derecho, no niegan la diversidad en la vida ni en la naturaleza humana: la afirman dentro de su unidad.

La igualdad propagada por los anarquistas no supone una igualdad física ni un principio de racionamiento único entre los hombres, sino la igualdad basada en la satisfacción plena de las necesidades humanas lo mismo en el individuo que en la colectividad de acuerdo con las condiciones que regule la propia naturaleza de cada agrupación colectiva; la igualdad fundamentada en el desarrollo pleno de la vida dentro de sus más amplias y variadas manifestaciones.

Para el establecimiento de esta igualdad, de la sociedad anárquica hacia la cual nos encaminamos, la autoridad siempre será un obstáculo, puesto que interviene como elemento perturbador y disonante violentando la diversidad natural que establece con su ritmo propio la vida.

Lo repetimos: la armonía de las diversidades sólo puede hallarse dentro de la libertad, dentro de la Anarquía.

Y frente a las leyes y a toda concepción autoritaria de derecho, siempre tendrá más valor, será superior y responderá a un mayor sentido de justicia el pacto mutuo.

No temáis, pues, romper el círculo autoritario. Una necesidad de vida lo impone.

Y con ella la dignidad de los hombres, porque los sistemas de autoridad constituyen ya una afrenta para la conciencia humana evolucionada.

¡Paso a la Anarquía!

GERMINAL ESGLEAS

## Conferencia de Martínez Novella

En la casa del Pueblo de La Cenia nos ha dado el citado compañero una conferencia que ha venido a colmar la laguna que nos dejaron los oradores socialistas, el Primero de mayo último.

Con el tema: «Pasado, presente y futuro de la humanidad» nos desarrolló con su disertación, todo el problema social tal como lo hemos sufrido en sus diversas formas, y lo sufrimos aún, para señalarlos en fin la solución más viable.

Del pasado nos habla desde la prehistoria probándonos que el desenvolvimiento de la humanidad ha sido siempre obra de la Naturaleza y de los hombres, y que el mito Dios es un engaño que ya casi nadie cree.

Nos dice que combate la tiranía en todas sus manifestaciones, la cual nació ya en Caín explotando la debilidad de Abel, y que ha venido rigiendo hasta nuestros días con sus múltiples formas, las cuales han ido hundiéndose en el foso para volver a surgir otras de nuevas.

Y cuando nos habla de Jesús que combatió la religión Pagana que se basa en la tiranía, y funda otra para apoyar a los débiles por lo que es perseguido y sacrificado, después de calumniarlo; pues dice se calumnia a todos los defensores del pueblo para justificar su asesinato. Y exclama: el asesinato ha sido siempre y es patrimonio de la gente de orden, y no de los extremistas como se nos quiere hacer creer.

Niega las leyes porque existiendo la desigual-

dad no puede haber derecho posible. Si el obrero no se somete a los caprichos del patrono, éste le sabotea, y la ley le protege negando el derecho al obrero.

Vivimos en continua guerra entre hermanos porque no se ataca a las causas.

¿Cómo garantizar el respeto a la propiedad si unos viven a costa de los otros?

El mundo se aboca a una guerra que todo lo destruirá. ¿Responsables? Todos; pero ¿qué hacen los maestros, los médicos y los ingenieros, etcétera, que no ponen sus esfuerzos al servicio de la verdad?

Después nos habla del futuro que será el esfuerzo común de todas las inteligencias y buenos sentimientos, donde habrá libertad para todos respetando la libertad de cada uno, camino seguro para marchar hacia la fraternidad universal.

El sistema capitalista agoniza, y otro sistema social que asegure la existencia de todos los seres (comunismo libertario) se impone.

Camaradas que me leáis: nuestros intelectuales libertarios por la palabra y por el escrito nos demuestran la verdad y la razón y nos señalan el camino a seguir para llegar a ellas. Llevemos, pues, esta teoría en el terreno de la acción hoy mismo y en seguida, agrupándonos como un solo hombre, y guiando nuestros propios destinos según nuestra concepción libertaria de la vida. Que no todo sean palabras vanas.

Por nuestra salud y por la anarquía, unámonos poderosamente.

J. BALADA



Trabajadores; no hagáis caso de cuantos os digan que habéis de esperar a comer mientras ellos comen

# HISTORIA. LITERATURA

Peor que los obreros escriban en los periódicos políticos es que los políticos escriban en los periódicos obreros

## Cronología social Grotescas y trágicas

### LA CENA DE LAS BURLAS

17 junio de 1886. En varias poblaciones de Italia, sobre todo en Bolonia, Rimini y Turín tuvieron lugar manifestaciones revolucionarias enarbolándose en Livorno la bandera roja que entonces no era la bandera bolchevique, sino la bandera de la revolución, batiéndose el pueblo con la policía que a duras penas pudo dominar el tumulto. La Italia de entonces no era la Italia de hoy. Digamos como el poeta: «Cualquiera tiempo pasado fué mejor».

18 junio de 1901. Muere en Tokio el escritor japonés Fukuzava Yukitohi, que fué uno de los principales instigadores del movimiento cultural que surgió en el Japón en la segunda mitad del siglo XIX, y que empezó con la apertura de aquel país al comercio extranjero, en 1859. Fukuzava fué el gran reformador de la enseñanza de allí, y en materia de religión profesó un eclecticismo positivista. Para Fukuzava, la religión es a modo de un vestido que se pone y se quita, según conviene.

19 junio de 1782. Nace el abate Lamennais, célebre escritor francés, que a pesar de haber abrazado el estado eclesiástico, sus escritos fueron perseguidos lo mismo por el gobierno imperial que por los de la Restauración. León XII le ofreció el capelo de cardenal, llamándole el último Padre de la Iglesia; pero cuando en escritos posteriores expuso el fondo de su pensamiento, proclamando todas las libertades en su forma más absoluta bajo el amparo de la Iglesia, ésta fué la primera que le rechazó condenando sus doctrinas por medio de una encíclica de Gregorio XVI, y obligándole a firmar una solemne retractación de sus escritos. Desde entonces Lamennais consideró completamente rotos sus lazos con la Iglesia católica y se consagró a escribir para el pueblo, llegando a merecer el calificativo de primer apóstol de la Democracia.

20 junio de 1789. Reunidos en el Juego de Pelota de Versalles, los diputados del tercer estado, juran no separarse sin haber cumplido el mandato de sus electores. La Revolución avanzaba a pasos agigantados y los que componían los Estados Generales la esperaban preparados. No debía tardar. El hambre y las persecuciones eran sus conductores. Entonces, como hoy, los gobernantes no tenían la visión del momento que atravesaban y la precipitaron. ¿Ocurrirá lo mismo?

21 de junio de 1891. Muere Juan Caselli, físico italiano, inventor del pantelógrafo, instrumento ingeniosísimo que suprimía los inconvenientes de los despachos transmitidos por señales y que podía funcionar en todo tiempo. Las pruebas

de este aparato se verificaron por primera vez de París a Amiens y de París a Marsella, en 1863, siendo adoptado por la administración francesa de telégrafos en vista de sus brillantes resultados. Inventó también un timón automático.

22 junio de 1848. El pueblo de París enarbola por primera vez en la Historia del mundo la bandera del socialismo y empieza la lucha en las calles a consecuencia de haber querido el gobierno republicano cerrar los talleres republicanos. Después de amordazar al pueblo a fuerza de represiones matando con ellas la Revolución de febrero, a primeros de junio, el gobierno republicano estudia la manera de acabar de una vez con todos los que no estaban conformes con su marcha, como ocurre actualmente en España. Detuvo a Barbés y a Blanqui, hombres de acción verdaderamente temible para el gobierno, arrestó en una sola noche quinientas personas e hizo que se expatriaran muchas de notables. Llamáronse entonces a toda prisa los ejércitos que acampaban en las fronteras para que se colocasen cerca de París, dispuestos a la primera orden; y cuando ya todo estuvo combinado para librar la batalla contra los exaltados, sin miramiento ni consideración alguna, se decretó y practicó en seguida la disolución de los talleres nacionales, dejando en un momento sin pan a más de cien mil obreros. Al verse aquellos trabajadores en medio de la calle, sin concebir siquiera dónde podrían ocuparse; al observar la crisis de trabajo que habían ocasionado los capitales con su retraimiento, la desesperación llegó a su colmo y en grandes masas gritaban pidiendo pan o plomo. Por la noche empezó la lucha del hambre, y plomo recibieron los obreros en enormes cantidades. Más de cuatrocientos mil combatientes tomaron parte en aquella gigantesca batalla que duró cuatro días sin descanso, y en la que corrió la sangre de más de veinte mil hombres. Por fin restablecióse el orden en París a las últimas horas del 25 de junio; ¡el orden que reina en los cementerios! Las prisiones de obreros que se hicieron fueron en tan gran número que llenaron los sótanos del Panteón y de las Tullerías. Más de catorce mil obreros fueron deportados al África y a la Guayana francesa, sin proceso ni sentencia. Durante muchos días se dedicaron a perseguir las blusas y ¡ay del que su rostro revelase el sufrimiento del hambre y de la miseria! ¡Como perturbador del orden era conducido al África!

¿Quieren plagiar los hombres de la República española aquel estado de cosas?  
SOLEDAD GUSTAVO

El ágape sardanapalesco que el día de Reyes tuvo lugar en el palacio de la Presidencia de la República, nos ha inspirado el epígrafe que encabeza estas cuartillas.

Nos reíríamos si no tuviéramos sobrados motivos para llorar. El espectáculo que se ofrece a nuestros ojos no puede ser más grotesco.

Una mesa deslumbrante donde irradian los iris de una vajilla policroma, regia. Y sobre la mesa, opíparas viandas humeantes en un alarde de refinamiento culinario, que dejaría estupefactos a los Calígulas, a los Heliogabalos, Semíramis y Baltasares; a los más altas magistraturas del Estado, los capitostes de la política; los aristócratas del socialismo, tan ansiosos de lujo y de fasto; trampolineros y chantagistas, tartufos y testaferos, orondos de prebendas y de momios; toda esa gran mascarada, en fin, de malabaristas sin prestigio, demagogos populacheros, jerifaltes de la briva, pescadores a río revuelto y doctores consumados en las más complicadas trapacerías. Y todas estas figuras de retablo burlesco, que se nos antoja haberlas visto copiadas con magistral fidelidad en los Caprichos de Goya, adoptando aquellas formas, poses, rígidas y enfáticas que impone el protocolo de rigor.

Mientras tanto en Castilblanco, en Zalamea de la Serena, en Épila, en Arnedo, en Andalucía y en Cataluña, de Norte a Sur y de Este a Oeste pasea por toda la península la Tragedia su cortejo, dejando, como estela siniestra, la desesperación, el dolor y la muerte.

He ahí, Juan Español, a lo que ha quedado reducido todo aquel desbordamiento de retórica florida del período electoral: a una merienda de negros, y a un fusilamiento en masa. Y no tienes derecho a la protesta. Debes inclinar la cerviz y, como gozquezuolo el rabo entre las patas, meterte en tu covacha, y a esperar y a orar. Dios que todo lo puede y todo lo ve, verá un día tu aflicción, montará en cólera y fulminará un cólico miserere, a manera de *Mane thezel fares*, que será el *dies irae* para los nuevos Opolones de la República.

¡Qué cinismo y qué sarcasmo! Cena de las burlas en efecto ha sido el banquete dado en honor del Cuerpo Diplomático acreditado en la villa y corte. Y suprimo el *ex*, porque Madrid será siempre la corte del escándalo y ludibrio, baratillo del infierno, infecto sanedrín de fariseos de toda laya, cenáculo maldito de bandoleros de baja y alta estofa.

El espectáculo indigno de tan escandaloso despilfarro, trae a mi mente las palabras del orador latino: «¿Quam republicam habemus?» «¿Ubinam gentium sumus?» Y por más que me restriengo los ojos, para cerciorarme de que estoy

despierto; por más que indago, penetro y sondeo las nebulosas que empañan el horizonte político no veo a ningún Catilina redentor. Veo sí, de un lado, los eternos defraudadores de las ansias del pueblo, radiantes de triunfo, orondos de satisfacción, pavoneándose, mostrándose tan cínicos y desvergonzados como humildosos y charlatanes aparecieran antes de su encumbramiento. Del otro lado veo, como un cuadro de trágica pesadilla, toda la abracadabra de esta España de aguafuerte. Hambre y desesperación. Muchedumbres harapientas. Prostitución de sexos y de conciencias. Degeneración racial. Pauperismo. Miseria. Y destacándose de ese fondo de lívido colorido, sobre un yermo reseco de perspectivas sombrías, el Apocalipsis pasea sus jinetes dantescos, entre un centelleo siniestro de sables y de hoces.

Y este cuadro que a muchos amilana, a mí me llena de optimismo. Claro que mejor fuera que la evolución social siguiera su curso natural sin precipitaciones ni estancamientos. Pero esto no es posible. Y no es posible porque la ambición brutal, el egoísmo feroz, la inhumana bestialidad de una clase trata de retardar, cuando no de paralizar, el progreso cada vez más ascendente de este movimiento reivindicador de la Humanidad, que, vinculado en la Historia, remonta su origen, convirgiéndolo al principio, al origen de la explotación del hombre por el hombre. Esta aberración, esta estulticia, esta vesanía producida por el pánico, por el horror que le inspira ese avance de la Humanidad de conquista en conquista, la lanza a una lucha desesperada en la que, por instinto de conservación, tratará siempre de imponerse por el látigo o por el patíbulo. Y como toda fuerza crea otra fuerza contraria, esa acción despótica provocará el incendio de las rebeliones latentes en el individuo, la reacción formidable del pueblo, a manera de aquellas reacciones históricas que han conmovido al viejo y nuevo continente sobre los que las masas populares tiranizadas oprimidas por oligarquías y absolutismos milenarios, se precipitaron un día, como un torrente imponente, avasallador y desbordado, arrastrando en sus turbulencias, en sus marejadas, en la oleada de sus iras sin freno y sin mordaza, troncos, altares, castas y privilegios. Sólo así la Humanidad ha realizado sus conquistas en el orden jurídico, social. Esperemos, pues, mejor dicho, aprestémonos a la nueva lucha, cuyos chispazos de Norte a Sur y de Este a Oeste por toda la península, nos dicen que está cerca. Ellos constituyen los prolegómenos de una nueva era social, albores caóticos, pero en los que empieza a vislumbrarse el alba, la aurora roja de un gran día de espléndidas oriflamas. Como Cristo, la Humanidad tendrá un Tabor, después de haber pasado por las amarguras, por los flagelazos, por el calvario del Gólgota actual.

V. FARIÑAS

### La jira libertaria de Rubí

El día 5 del corriente celebróse en Rubí la anunciada jira libertaria.

A pesar de la inseguridad del tiempo y de la premura en el anuncio de la misma, la jira fué un éxito.

Ante todo, hemos de felicitar a los compañeros de Rubí por el hermoso sitio elegido, que no podía reunir más condiciones de belleza natural. Afluyeron a la jira compañeros de Sabadell, de Tarrasa, de Granelers, de Barcelona, de numerosos pueblos próximos y lejanos. Pasaron de mil los asistentes a la misma.

Se jugó, se discutió, se cantó. Por la tarde, el compañero Martínez Novellas dió una charla, generalmente celebrada, y en la que intervinieron diferentes compañeros. Hizose una colecta a favor de los presos y deportados, recogiendo 91 pesetas, ya ingresadas en nuestra suscripción.

En medio de la alegría y de la cordialidad ambiente, no podíamos olvidar que en el mismo Rubí y en otra jira, conocimos a Joaquín Penina, asesinado en Rosario de Santa Fe por la dictadura de Uriburu.

En suma, fué un día agradabilísimo y otra jornada anticipadora del anarquismo, que nos hizo vivir, durante unas horas, transportados a la sociedad que anhelamos.

### NUESTRAS REFORMAS

Como vieron nuestros lectores en el número pasado, se inauguraron las mejoras anteriormente anunciadas. Pero el deber nos obliga a declarar que el momento no ha sido oportuno, aunque no hayamos podido elegirlo a voluntad. No fué oportuno el momento, porque EL LUCHADOR no había llegado, en su tirada, al número necesario para que las mejoras fuesen viables y porque han venido en un momento en que el papel está muy caro y la persecución gubernamental baratísima; circunstancias que siempre quitan vida y circulación a un periódico como el nuestro.

No tuvimos más remedio que hacer ahora las reformas, porque habíamos agotado las existencias del papel, tipo anterior y tuvimos que echar mano del nuevo por no disponer del capital suficiente para tenerlo almacenado en espera de mejor ocasión. De manera que las reformas han sido forzadas. Ni el ambiente político, ni la situación económica las permitían. Sin embargo, confiamos en nuestra actividad y en la de nuestros corresponsales para sostener los gastos que las reformas representan. Si en el camino de ellas nos viéramos obligados a retroceder, lo sentiríamos mucho, porque no hemos nacido para

volver la espalda ante ninguna dificultad ni ante ninguna empresa.

El único defecto que nos reconocemos, sin que ello equivalga a declarar que no tengamos otros, es el de haber querido siempre hacer más que permitían nuestros medios. Si disponíamos para cuatro, quisimos hacer cinco, toda la vida, y de esta suerte, toda la vida hemos pasado apuros de orden económico debido a nuestra voluntad, a nuestra confianza en nosotros mismos y a nuestro optimismo. Siempre hemos pasado apuros económicos, porque nuestras empresas han sido mayores que nuestras posibilidades para llevarlas a término. En este momento nos pasa lo mismo. No podemos sostener los gastos que suponen las mejoras que hemos introducido en EL LUCHADOR, pero confiamos en nuestra actividad y esperamos que el público nos ayudará aumentando la venta y la circulación. Si así no fuera, tendríamos que volver al tamaño abandonado, pero lo haríamos con pena y hasta con cierta vergüenza, porque supondría una derrota en nuestra vida compuesta de éxitos, muy penosos algunos, esto sí, pero éxitos al fin.

Ya lo saben, pues, nuestros amigos y lectores: Reformas sin medios. Peligros de

### La jira de los pueblos de la costa

Para el día 19 del que cursa, o sea el próximo domingo, se ha organizado otra jira. El nuevo acto de confraternidad se celebrará en la fuente llamada La Cisa, situada en el término de Premá de Dalt.

Quedan invitados a esta jira todos los compañeros y compañeras que deseen asistir a ella y particularmente los de los pueblos de la costa cercana.

Los amigos de Barcelona que deseen participar en el acto han de tomar el tren en la estación de Francia. Hasta las diez de la mañana, trenes cada media hora, y de las diez en adelante los hay más de tarde en tarde.

Sin que esto sea un reclamo, sino una satisfacción para los organizadores de la fiesta, decimos que a ella piensan asistir los compañeros de EL LUCHADOR.

abandonarlas. Vergüenza y pena si tuviéramos que hacerlo. Voluntad para salir adelante. Confianza en que se nos ayudará, y en que el aumento de la venta recompensará los nuevos gastos hechos.

Y en estas líneas queda clara, como en cuantas nosotros escribimos, nuestra situación y nuestra alma.



Obreros: como protesta por la prohibición de celebrar mítines y conferencias, dificultad la celebración de los otros

# CRITICA Y SATIRA

Obreros: como protesta por la persecución que sufren vuestros periódicos, dificultad la vida de los otros

## Los ídolos de la clase media Leyendo, cortando y pegando

Don Pancho tiene sus debilidades, y una de las más monstruosas es la que siente por la clase media. La clase media, para don Pancho, es un dechado de virtudes. No frecuenta cabarets, ni las corridas de toros, ni se gasta sus buenas pesetas por ver trabajar a los de las patas duras ni a los de los puños cerrados. La clase media, para don Pancho, apenas fuma ni bebe más que agua de Seltz; es la primera que se acuesta y la que se levanta cuando los vigilantes aun duermen en el zaguán designado al efecto.

La clase media no juega a la lotería, ni flirtea, ni en los cines alarga las manos si la representa un varón, ni espera que se la alarguen si la representación pertenece al otro sexo. En fin, que es una clase que no debería llamarse clase media, sino extra.

Sobre todas estas excelentísimas cualidades, la clase extra tiene aún otras más relevantes y más salientes: la de interesarse por la suerte de la clase pobre. Ella no se estima superior a la clase obrera, sino igual y la ayuda en todos sus conflictos, porque opina que cuanto más alta esté la clase baja, más alta estará la media, aunque la media siempre esté bien en pantorrilla extra. Y así pensando, la solidaridad de la clase media, por lo baja, es constante y manifiesta.

La clase extra no mira por el raballo del ojo, ni con cierto desdén, ni por encima del hombro a la clase baja. No se estima algo superior, demasiado alta para alternar con las blusas pegaditas, ni con los galápagos azules, sino que le da la mano y a veces los brazos, y si no le da los pies es porque los necesita para hacer zancadillas.

En estas condiciones, no es de extrañar que la clase extra se haya dado cuenta de que ha llegado su hora con la República de clase media servida por burócratas de la clase baja, todo desinterés, y se haya reunido y haya nombrado una comisión que la represente y la empuje en todas las solemnidades de orden público, cuando no lo guarden guardias de asalto y cuando los castigados por éstos no recurran a procedimientos antilegales, porque los legales son los más a propósito para contrarrestar los que usan los mencionados guardias, que siempre van con la Constitución en la frente y la vaselina en las manos.

Pues sí, la clase media se ha reunido en Madrid y ha nombrado a los señores que ahora va a ver el lector, para que formen la comisión y la empujen donde sea menester, considerando que no será menester empujarla hacia la incapacidad y el vicio, porque ella misma se mete de cabeza.



Como ven los lectores de don Pancho, es una cosa extra, sobre todo el de la chistera que aquí parece uno de los de la Federica (no confundir Federicas) o de esos que abren las portezuelas de los coches para que los señores no se molesten. Es un auténtico representante de la clase extra en un baile de piñata.

Se conoce cuando una clase va pisándose la capa por llevarla caída, o anda garbosa por llevarla corta y tener buenos andares, por sus ídolos. Antes fueron Lagartijo y Frascuelo. Luego el Guerra y Mazantini. Después Joselito y Belmonte, de los cuales sólo uno murió en la plaza, quizá por ser el que tenía menos talento.

¿Qué diremos de Gayarre y Masini, de Calvo y Vico? Pues diremos que eran una cafetera rusa, comparados con los ídolos que hoy tiene la clase extra. Verdad que aquéllos capeaban bien, cantaban como ruiseñores y recitaban cual la Berta (no la de los cañones); pero los ídolos que hoy tiene la clase media, la clase que parece haberse dado cuenta que estaba tocando

la zambomba y no el violín, son mucho más guapos e inteligentes tal como puede verse.



¡Y si por sus obras les conoceréis, por sus ídolos también!

Claro que pueden darse el gusto de tener ídolos semejantes quienes no se preocupen muy mucho del arte ni de la filosofía, que no son más que un estorbo a la barriga; a la barriga, que es el principal organazo de la clase extra, aunque tenga pocas ocasiones que tomarse una copita de aceite de ricino, porque no hay que sacar lo que no entró.

Después de todas estas excelentes condiciones de la clase extra, aun tiene otras. No le empina, y si bien toma estupefacientes, es con su cuenta y razón. El alcohol afea, el tabaco apesta y cuesta dinero, y para librarse por algunas horas de la preocupación del arte y de la filosofía, no hay como la morfina o el opio. He aquí la cuenta y la razón. No existe manera mejor de despreocuparse uno de los problemas trascendentales, a los que está tan aficionada la clase que en este momento ocupa la muy alta y grata atención de este Panchito.

Pase porque uno deje pasar sin decirlo: «Celebro no haberme muerto ayer, como quería, sólo por haberla visto a usted hoy»; pero no puede pasar tanta filosofía y tanto arte como pasa por las seseras de la clase media. Y hay que atajar tal paso. Locos algunos murieron de tanto pensar y de tanto sentir. Toda la clase extra moriría del mismo mal de no haber fútbol, boxeo ni estupefacientes. Con ellos se puede vivir aunque uno muera pronto, como esos que están a las tantas y no se dan cuenta.



¿Se quiere muerte más dulce y más heroica, sobre todo heroica? Pues esos medios no han tomado más que opio; de tomar, también, morfina o cocaína, mucho más guapos y muerte más santa. Y es que la clase media no está llamada a desaparecer como la poesía y como la República. Está llamada a los grandes destinos, como las babuchas y el pijama, que es lo último que se quitan las que de quitárselo viven. Claro que algunas gustan que se lo saquen y se lo pongan; pero es en estado de inconsciencia, la última de las ciencias porque fué la primera. Siempre los hombres se han hecho el loco cuando les ha convenido y a las mujeres les ha convenido siempre.

Quedamos en que la clase media es la de los grandes destinos, por su actividad, por su sabiduría y por su inconsciencia. Por esto se dispone a actuar con bríos, si es que puede encontrarlos, que no los encontrará como los busque en el fútbol, en el boxeo, en los cabarets y en los estupefacientes.

DON PANCHO

### Un robo santo

«Bucarest. — Comunican de Braila, que unos desconocidos penetraron, estando el tren en marcha, en el vagón en que era trasladado a Stambul, vía Constanza, el féretro de metal que encerraba el cuerpo del Embajador de Turquía en Varsovia, muerto, como se sabe, recientemente, y en cuyo vagón había también numerosas maletas y arquillas conteniendo alhajas y valores por varios millones.

Los asaltantes forzaron el féretro y se llevaron las arquillas, dándose a la fuga y sin que hasta ahora se tenga de ellos la menor noticia. — Fabra.»

Baturrillo cree que eran más ladrones los que pensaban enterrar aquel tesoro que los que lo pusieron en circulación.

### Kent la generosa

Es indudable que la señorita Kent, ex directora de prisiones, ha sido destituida en su cargo por ser incompatible con la medida rigurosa que se ha pensado aplicar en las cárceles con motivo de estar llenas de revolucionarios.

A una intervención en las Cortes del señor Soriano, dijo el ministro del ramo y no de olivo:

«Esto no quiere decir que haya de variar la política comprensible y generosa que se sigue en materia penitenciaria; pero hay que tener en cuenta que actualmente desfilan por las cárceles elementos revolucionarios con los cuales, sin prescindir de la política generosa, habrá que emplear la máxima energía.»

Con los elementos revolucionarios, sí. Lástima que la Monarquía no hubiese empleado la misma energía con sus elementos revolucionarios.

### La expulsión de dos ministros

Decía un suelto publicado en la Prensa de Madrid, que los ministros señores Domingo y Albornoz habían sido expulsados de la agrupación del partido en Madrid por sus desviaciones políticas hacia la derecha.

No podría ser otra cosa. Eso de usar la máxima energía contra los prisioneros revolucionarios de la izquierda y dejar en libertad para combatir a la República a los de la derecha, no podía tener otro premio.

### Los enterados

«El sábado por la tarde el señor Hurtado visitó a don Alejandro Lerroux. El objeto de la visita era preguntarle por qué, cuando en su discurso sobre el Estatuto, afirmaba que existían en Barcelona organizaciones materiales preparadas para el caso en que el Estatuto no fuese aprobado, miraba hacia él.

A ello contestó el señor Lerroux que era porque le suponía enterado.»

¡Qué poco enterado está de las cosas de Cataluña, Lerroux! Los diputados de la izquierda catalana no se enteran más que de donde mejor guisan. ¿Estaba enterado Lerroux?

### Un talento estupendo

«Como resumen de la opinión de los catalanes, el señor Companys entregó a los periodistas la siguiente nota:

«El discurso del señor Lerroux lo estimo de gran calidad e intención. El señor Azaña se ha mantenido en una pura posición parlamentaria. Yo no he intervenido por no interrumpir el por todos conceptos interesante diálogo de estas dos grandes figuras parlamentarias.»

Si hubiese intervenido el *subjefe* de la minoría de la izquierda catalana, ¡pobre Lerroux y pobre Azaña! ¡Achicaditos, achicaditos! Como que tiene un talento tan colosal que todo lo achica. En esto de levantar las discusiones se parece a Romanones. ¡Qué altura de miras!

### Pueden estar tranquilas

Baturrillo leyó un suelto así titulado:

«Ramón Gómez de la Serna, en la residencia de señoritas»

No hay peligro, señoritas. Y es lástima, porque ustedes, no me lo nieguen, lo quisieran correr.

### Un Guzmán averiado

Este baturro lee, corta y pega:

«Sevilla. — El alcalde de Mairena del Alcor ha comunicado esta noche al gobernador, que había entregado a la Guardia civil a un hijo suyo, de quince años de edad, por ser uno de los que intentaron prender fuego a la iglesia. El gobernador ha elogiado el rasgo de civismo de dicho alcalde.»

Hombre, no. Este no es rasgo de civismo; este es un rasgo de inhumanidad imbécil. Los padres verdaderos no hacen eso. Los padres verdaderos sentirían mucha pena, pero protegerían al hijo.

### Los otros bomberos

Como no podía menos de suceder, los directivos, o sea explotadores de la U. G. T., han publicado un Manifiesto criticando a los de la Confederación porque tienen bloqueada la pesbrera socialista. Con tal motivo, decían lo siguiente:

«No se puede negar que los últimos acontecimientos producidos por los anarcosindicalistas inquietaron mucho a la opinión del país. El pueblo español, que ha sido desdeñado y maltratado por los viejos poderes de la Monarquía, es rico en sensibilidad y emoción. La vena del humanismo se le inflama con la rapidez del relámpago. Pero también es fácilmente impresionable al temor y a la preocupación de los peligros. Le placen las audacias, pero quisiera verlas desarrolladas con elegancia y finura humana. Y esa siembra de bombas por todo el país, esa acumulación de dinamita para reñir batalla brutal en defensa, no sabemos de qué ideal económico, social o político, le ha producido mal efecto.»

Y es natural no siendo bombas elegantes. El día que los socialistas se decidan por las bombas, que será cuando los republicanos o quien fuere, les digan: «¡Bastante se ha comido!», habrán de llover bombas galantes hasta en casa de Cordero, que es la suma galantería y la suma de todas las ías, como gandulería y holgazanería. Entonces, entonces será la hora de las bombas.

Ya lo dijo el ratoncito que representa lo que nunca hizo: trabajo. ¡Si se nos quita la pesbrera, temblarán las esferas! Por la despensa son capaces de todo. Por el ideal no, porque no lo tienen los pobrecitos.

### Pruebas cantan

¿Quién ha dicho que nuestros gobernantes no son liberales hasta la pared de enfrente? Pruebas cantan.

Un ex ministro maurista ha dicho, en una conferencia que dió en Barcelona la semana pasada:

«Y para hacerlo dijo que no había de apelar más que a las palabras finales que pronunció en un mitin celebrado en la plaza de toros de Madrid, poco tiempo antes del advenimiento de la República, en el que dijo:

«Existente la Monarquía, he de trabajar por su conservación; ausente, no sabría trabajar más que para su vuelta.»

Y trabaja, trabaja. Ahora que tiene más suerte que los que trabajan para establecer los municipios libres, dueños, en común, de todo su término. Aquéllos van a la cárcel y los que trabajan para que vuelva la Monarquía, van... a los ministerios. Lo hemos de ver... si el pueblo duerme. Por lo que hace a las autoridades, duermen del ojo derecho.

### Las sesiones se repiten

Las Cortes republicanas han dedicado unas sesiones a lo que ocurre en Andalucía con los trabajadores. Parecían las sesiones de unas Cortes monárquicas al discutir los martirios aplicados a los presos en Montjuich; sólo que entonces los republicanos desempeñaban el papel que ahora ha desempeñado Balbontín, y los monárquicos el papel que ha corrido a cargo de los republicanos. ¡Y luego dicen que no cambian los tiempos! Han cambiado tanto que los republicanos de hoy tienen el mismo criterio que los monárquicos de ayer.

BATURRILLO



Si toda soberanía está en el pueblo, ¿por qué no se concede a los municipios la libertad de convertir democráticamente la propiedad privada en común?

# MESA REVUELTA

El próximo sábado, día 18, dará una conferencia en el Ateneo Libertario de Sans, Santa Cecilia, 19, nuestra compañera de Redacción Federica Montseny. Versará sobre el tema: "El Estado contra el Individuo"

## Solidarias del desierto Barcelona a la vista

Correo Villa Cisneros-Buenos Aires y cartas hermanas a la Argentina anarquista

CRONIQUELLA

I  
¡Hermandos! Me llegan ecos de vuestro remanso. Creo que habéis, ¡al fin! encontrado lo que llamamos un refugio de paz. Me dicen que vuestro error por el mundo ha tenido un alto. Ya no seréis los queridos del alma errabundos por todas partes. Ya no seréis los hermanos bienamados y anarquistas, errantes como nuevos seres y nueva raza maldicida. Ahora ya sois un pueblo que vuelve a su historia. Seguro estoy que escribiréis, en lucha pavorosa, modernas páginas de un digno aval revolucionario y anárquico.

Sé que vuestra dicha no es completa. Sé que ni siquiera es lo que debiera. Sé que gozáis de una libertad irrisoria. De justicia, me consta que no tenéis ninguna.

La justicia, podemos proclamar, al cabo de los siglos, en el devenir de las generaciones, no es de este mundo. «Vuestro» país no la conoce y, además, escárnecela. El «nuestro» la pisotea porque la ignora por completo. Si cruzados anarquistas somos y «militamos» internacionalmente, con aquella ciudadanía productora universal del Anarquismo, ¡qué no veremos en todas partes! Estoy seguro que exclamamos, por «televisión» y telepatía cordial, a un mismo sentimiento de odio: «¡Cómo está el mundo!».

II

Vais a permitirme recuerdos, añoranzas y dolores. Es muy duro que el dolor sea el dibujo de nuestro almohadón. Es muy fuerte que no podamos vivir sin tener muchas penas que aventar. Mas vaimos a consentir que retrotraiga al presente cosas algunas que, pensando en vosotros, yo no puedo olvidar. Os amo demasiado, compañeros míos, para que se me olviden los males que sufrís.

¡Ay! Qué presente tengo la obra, personalidad y figura del asesinado camarada Emilio Arango... Aquella su gran labor periodística de pensamiento, doctrina, táctica, organización y vibraciones proletarias, no la podré olvidar nunca. Y con la muerte suya, personal — no intelectual y moral —, ¿no es verdad, «caros» amigos, que las campanas autoritarias repicaron el anuncio de la Reacción?

A poco, cuando la sangre de su cadáver yacía fresca, como su legado de ideas y hechos guardaban la lozanía; muerto el cerebro más acusado del movimiento que lleváis, la dictadura se entronizó.

Todos fuisteis valientes al aperciros de la tiranía. Todos disteis libertad y vida para defender la herencia de cincuenta años de zozobras, desvelos, creaciones permanentes y purificaciones colectivas.

Recordémoslo todo, hermanos. Recordemos las gallardías vuestras, vuestros sacrificios y las preciadas vidas de Aladino, Penina, cuántos tantos camaradas murieron en la defensa de la Anarquía...

III

Mi cariño jamás lo he podido, ni puedo ocultar. No quiero, además, callar mis grandes amores y mis odios grandísimos. Y no he podido ni querido olvidaros un momento de mi vida. En mis actuaciones, siempre os he llevado grabados en mi mente. Ora silenciosa, ora públicamente, mi corazón ha estado con vosotros durante vuestro exilio por tierras extrañas.

El hermano Tato Lorenzo, de Montevideo, sabe cómo he tribulado en misivas angustiosas, anhelante de saber y ver vuestra situación, con el vivo deseo de que fuera despejado el horizonte social argentino.

Durante el breve tiempo que dirigí, en plena República, *Tierra y Libertad*, folletos, secciones enteras dediqué a la vulgarización proletaria de los crímenes que aquel César cometía con vosotros.

En *Solidaridad Obrera* logré «colar» crónicas de Carpio Campio, de Tato Lorenzo, con escándalo de mis compañeros de Redacción.

Vivo con Miguel Jiménez y R. Lone, pese al gran «charco», la tragedia de vuestra odisea, del enorme vía-cruz.

Y cuando la necesidad lo manda, con Santi-

llán y con Martí, hablamos en un Gran Mitin Internacional para recordaros, defenderos y aclamar las ideas que nos estrechan tan fuertemente.

El dictador segaba vuestra existencia. Ignaro, malvado, quería segar las raíces de vuestras organizaciones. Pero ello era un sádico propósito imposible de realizar. Aun me añora la dulce nostalgia de aquella potencialidad orgánica, rebelde, idealista, que tuvo recientemente vuestra colectividad acrática.

IV

Me acude a la mente el caudal de satisfacciones que siempre experimenté pensando en vuestra faena constructiva. Más de una vez, la bondad de Arango y de Santillán, así como del cuerpo de Redacción y de todo el movimiento que patrocináis, me permitió escribir en *La Protesta* y en el *Suplemento*. Desde ellos, me asomé a vuestro balcón grandioso. Y ¡cuántas cosas bonísimas vi!... Y ¡cuántas cosas os transmití en abundancia cordial de hermanos anarquistas!... ¡Oh, quién volviera!...

Entonces, como ahora, yo era un esclavizado del Gobierno español. Desde la bella Valencia, en la cárcel, un «cable» invisible teníamos tendido hasta esa. Puedo deciros que gocé inenarrablemente con vuestras comunicaciones. No las olvido. «Secuestrado» — que es inmensamente peor — estoy. Más cerca, pero muy distantes. No sé por qué, África, que es un punto medio entre América y Europa, es para nosotros el continente que más ahonda vuestras mutuas distancias. Y como creo que este continente africano empieza en los Pirineos, ni aun estando yo en el meridiano que dicen es Madrid, me comunicaría a placer con vosotros, hermanos míos de la Argentina.

Sea como fuere, ningún abismo unicontinental, bicontinental o tricontinental podrá borrar en mí el irrefrenable afecto que siento por la F. O. R. A.

He bebido perezas de su seno. He recibido de ella amores, cordiales e idealismos. Me ha enseñado, junto con la C. N. T., a ser ¡Hombre! La amo, la quiero, la venero. Y nada ni nadie me la podrá hacer olvidar jamás, jamás, jamás.

V

Me han informado del fin del sanguinario Uriburu. ¡Quién lo dijera! Un dictador súbitamente «destronado». Emigró, huyó... ¿Pasó por España? Creo que sí. La fosa común es Francia. «París bien vale una misa». Y una muerte súbita, inesperada, escandalosa, casi de perro. Vuestro dictador, vuestro verdugo y el que fué nuestro, Primo, han corrido el mismo designio: una muerte sospechosa y sin gloria.

¿Aun tenéis, empero, desterrados? ¿Aun van compañeros errabundos por los caminos y por los mares? ¿Un barco argentino, me informan con dificultades, pasea por puertos españoles la carga de infinidad de hermanos argentinos? ¿Qué es eso?...

No sé la solidaridad que se les podrá prestar. Padecemos, no lo dudéis, una dictadura de hierro republicanosocialista. Vosotros ya veréis cómo somos tratados por los nuevos amos. Da grima vernos *impotentes* contra el alud del mal. Hermanos llevados de mar en mar cual si fueran lastre. Y otros hermanos, nosotros, llenando prisiones, «Buenos Aires» y desiertos.

¿Qué redundancia, verdad? El «Malos Aires» ha sido nuestra cárcel flotante y navegadora por «charcos» de cieno tropical. El Buenos Aires — vuestra capitalidad revolucionarioanarquista — arrastra, no sé en qué barco, camaradas, llevados caprichosamente por el Mediterráneo, el Atlántico, no sé si el Pacífico y el mar de las Indias, o el mar Rojo (¡rojo!), hasta sepultarlos en no sé qué «chaco» inexplicable y confuso en mi correspondencia.

¡Ánimo, hermanos queridos! ¡Ánimos y valor!! Todos, absolutamente todos arribaremos a puertos de salvación...

VI

Nuestro oasis, las playas de la vida, no son otras que el Anarquismo, inmensa senda, infinita ruta de la Anarquía.

¿Qué ha pasado entre el alcalde, la Generalidad, el Ayuntamiento y el público de Barcelona? Algo y gordo debe haber ocurrido, cuando el señor Maciá se estimó en el caso de decir que el alcalde, en propiedad, continuará siendo alcalde, y cuando los secretarios de la Alcaldía han demostrado tanto empeño en enterar al vecindario, del nombre, del número y de los personajes y personajillos que visiten al presidente del Ayuntamiento. Este empeño en demostrar que nuestro alcalde es muy querido, porque recibe la mar de visitas y de adhesiones, demuestra que hay quien opina lo contrario, y, además, que el señor Aiguadé, por su capacidad, no está a la altura de las circunstancias. El cronista no dirá que el señor alcalde sea una especie de Platón catalanista, pero sí cree que, comparado con Pich y Pon, es una especie de dragón de cien cabezas, todas llenas de ideas luminosas. Sin embargo, el antiguo fontanero, no sólo ha sido alcalde de Barcelona, sino que fué tan excelente republicano que el rey de los realistas le nombró gentilhombre y aun se vió, sin duda por su talento, cerca de una cartera de ministro y de ministro de Estado, que es de todas las carteras la que necesita más ilustración y más claro entendimiento.

Donde el engaño *rabassaires*, Companys, es el jefe de partido y de un partido tan numeroso como el de la izquierda catalana, bien puede ser el doctor Aiguadé jefe del Municipio de Barcelona a pesar de las pesetas que se fugaban de España.

Son tan talentados nuestros hombres de la izquierda catalana, que por compasión hacia Ortega Gasset, Maura y Lerroux, no han intervenido en la discusión del Estatuto. Como de haberlo hecho hubieran producido una catástrofe, con su palabra clara, concisa y tajante, en las filas de los que combaten la carta de Carner, han preferido que el Estatuto catalán sea levantado a pulso por los castellanos.

Y lo de la Compañía Transatlántica, ¿qué? Pues que tuvo mucha gracia. Nuestras industrias no pueden vivir sin el apoyo oficial, y en cuanto se les quita aquel apoyo, han de plegar velas. El Gobierno de la República quitó la subvención que desde mucho tiempo, desde muchos años, los jesuitas del Gobierno de España entregaban a los jesuitas de la Compañía Transatlántica, y estos jesuitas, sin el apoyo de los otros, no han podido continuar ejerciendo su misión *bienhechora* sobre los mares.

Los amarres tendrían todas las trazas de una coacción por parte de la Transatlántica, si no hubiera la competencia de las enormes empresas extranjeras, que cuentan con grandes navíos y grandes capitales.

Pero ¿por qué la gran Compañía Transatlántica Española no puede vivir de sus propias fuerzas y las otras sí? Porque en España todo el mundo se ha acostumbrado a vivir del Estado, y cuando el Estado cierra el bolsillo, más de la mitad de los españoles se mueren de hambre. Y este es un mal tan grande y arra-

Tiempo ha, hermanos del corazón, que por nuestras sendas, caminos y estelas luminosas vamos andando, andando...

El Proletariado, la Humanidad, esperan nuestras realizaciones integrales del tiempo, el espacio y la cima.

La Ciencia Moderna «in globo» — determinismos generales de los medios — nos ofrece el triunfo. Un porvenir de amores, luchas, superaciones nos abre sus cuadrantes. Abracemos, abracemos la teoría formidable de la revolución permanente y como idea.

Hermanos argentinos: ¡Vitor la Revolución que sea todo un valor y el sabio Comunismo Anarquista!

Envío. — A Max Nettlau. — Maestro: Bien venido seas, como siempre, a «nuestro» seno. Todos te amamos recónditos y palpitantes. He aquí que tienes ante ti dos o más páginas sangrantes del anarquismo iberoamericano. Históricas, Maestro. Escúlpelas en letras, en filosofías, en rebeldías y humanismos. Maestro: en ti admiramos la Sabiduría y el Sentimiento que redimen. Recoge nuestros mutuos anhelos, estos avatares argentinos y españoles, y escúlpelos en flores de Anarquía. Maestro: salud. Salud y Acracia.

T. CANO RUIZ

Sahara, mayo 1932.

gado en nuestra tierra, que cada nuevo Gobierno tiene que aumentar el presupuesto para poder dar de comer a los numerosos chupópteros que todos los gobiernos arrastran.

¿Qué pasó en Vallvidrera y el Vilajuana entre banderas? Que ciertas cosas pasen entre pendones, no es extraño; pero que pase entre banderas, ya es un poco más raro. El diario «A B C» dijo que los concurrentes al Aplec Sardanista hicieron retirar la bandera española de un lugar donde estaba expuesta. Nuestro inmortal gobernador replicó que lo que se hizo fué pedir que al lado de la bandera de la República española se alzara la de la República catalana, digo, la bandera catalana sin República, que por un descuido no había sido colocada junto a la de España.

¡Cuánto mejor hubiera sido quitar todas las banderas para que así castellanos como catalanes se estimaren ciudadanos del mundo! Es el único sistema para acabar las riñas entre banderas y pendones.

Las autoridades españolas, representantes de un Gobierno republicano, continúan autorizando las conferencias que dan los hombres de la derecha y negando las que solicitan los hombres de la izquierda.

El cronista no tiene interés en averiguar las hondas razones que habrá para que las autoridades republicanas de Barcelona se inclinen muchísimo más hacia la derecha que hacia la izquierda. Quizá lo hagan por no ver tantos peligros por la derecha como ven por la izquierda; quizá también lo hagan porque los hombres de la derecha saben disimular mejor los peligros que representan, anunciando camelos en vez de temas.

El otro día, un señor llamado René Llanas de Niubo, dió, en la Sala Mozart, una conferencia *filosófica religiosa*. Y la conferencia fué tan filosófica y tan religiosa como señala la muestra que sigue y que el cronista corta de «La Vanguardia»:

«Dijo que masónicos fueron en Francia los orígenes de la revolución que costó el trono y la cabeza de Luis XVI, como masónicos fueron los que impulsaron a expulsar a los jesuitas en el reinado de Carlos III, y los afrancesados españoles de la guerra de la Independencia, y la mayoría de los diputados de las Cortes de Cádiz.

A los masones atribuyó también los atentados perpetrados contra los soberanos españoles desde la reina gobernadora a los últimos monarcas, y a los masones culpó, principalmente, de la pérdida de nuestras colonias.

Dijo que masones fueron los principales personajes políticos y los generales más destacados — conde de Aranda, Manuel Becerra, Prim, Topete, Lacy, Porlier, etc., etc. — en nuestras luchas políticas, y a los masones atribuyó los asesinatos de Cánovas y Canalejas, los sucesos de la semana trágica de 1909 y otros muchos actos.

Estudió detalladamente la actuación pública y privada de Ferrer Guardia, calificando duramente su conducta y la labor de sus prosélitos, los dinamiteros y pistoleros actuales.»

Como habrá comprendido el lector, no hay en lo dicho por el conferenciante que patrocinó el Centro de Defensa Social, nada de religioso ni de filosófico. La filosofía y la religión debían estar escritas en la solicitud que se mandó al Gobierno civil, si es que las derechas se toman la molestia de mandar tales oficios; pero la conferencia fué exclusivamente política, y como la mayoría de nuestros gobernantes no entienden de botánica, o si entienden, cierran los ojos cuando les conviene ser ciegos, las derechas en Barcelona celebran todos los actos públicos que les da la gana, pudiendo atacar a la República por delante, por detrás y por ambos lados. Cuando se trata de gente de izquierda, nuestros magníficos gobernantes no se fían de los temas. Les basta con saber quién solicita la conferencia para negarla.

Quizá esto sea republicanismo y liberalismo bien entendido, pero también puede ser una manera de convertir en Monarquía una República o de facilitar el retorno a la Monarquía, que no costaría mucho porque la República no ha sabido hacerse querer de nadie.

El temporero,  
SEBASTIÁN PUJOL



# INFORMACION SINDICAL

Por largas y por exceso de original, no han podido publicarse antes, a pesar de que las teníamos compuestas, las crónicas de los pueblos que llenan esta página.

## Desde Lebrija (Sevilla)

Viernes santo, recuerdos tristes para el proletariado mundial y un día de regocijo para los mercaderes del que murió en el Gólgota y hoy hacen la ceremonia para asesinarlo de nuevo los fariseos de la religión.

Hoy el viernes santo en Lebrija ha sido conmemorado con un mitin de afirmación sindical y propaganda societaria y sociológica, y a la terminación, con un entierro civil, para darle, en un día como el de hoy, un mérito a la Religión, que es la rémora del Progreso.

Preside el acto el compañero Francisco Cano, quien con breves palabras explica a la concurrencia el carácter del mitin y el camino que han de seguir los trabajadores, para la revolución que se avecina, y deja en el uso de la palabra al compañero Francisco González, de la localidad.

Habla en nombre de los presos gubernativos, y hace un saludo a los que van en las bodegas inmundas del viejo barco «Buenos Aires», deportados camino de Río de Oro o adonde quiera el Gobierno de una República llamada de trabajadores. Censura la mala actuación del Gobierno de la República, pone de manifiesto la mala campaña de la burguesía de Lebrija, que ahora hace un mes salieron los cavernícolas de esta localidad en manifestación, diciendo: «¡Viva Cristo Rey!» y «¡Mueran los obreros!» a lo que las autoridades no se opusieron, ya que tal vez irían en su ayuda. Toca a fondo la cuestión social y se extiende en consideraciones sobre el problema del paro forzoso.

Antonio Tejero, en breves palabras, hace un recuerdo desde el advenimiento de la República, el 14 de abril, hasta la fecha, que no ha remediado en nada a la clase proletaria, que ha dejado las cosas en peor situación que la vieja y fenecida Monarquía; se lamenta de la funesta labor de los republicanos de nuevo cuño, que han querido consolidar la República con sangre proletaria.

Felipe Cabral empieza diciendo que en vez de ser hoy, viernes santo, un día de fiesta para los comerciantes de la religión, es un día triste debido a la situación tan hambrienta por que atraviesa la clase trabajadora de Lebrija; hace algunas manifestaciones y recuerda la traición de los socialistas en todas las épocas revolucionarias. También cuenta el caso de lo que les viene ocurriendo en todos los pueblos donde se celebran mítines, que en unos son echados a pedradas y en otros son abucheados.

José Barragán saluda a la concurrencia y explica el por qué van deportados los honrados obreros del Alto Llobregat, y hace responsables directos a los individuos que componen el Comité nacional, por su mala actuación ante la deportación llevada a cabo por el Gobierno republicano; hace un recuerdo de los sucesos de Gilena y Arnedo; estas agrupaciones socialistas, que a pesar de tener ciento y pico de diputados y tres ministros socialistas en el Parlamento, fueron y siguen siendo abandonadas en sus luchas.

Juan Antonio Tejero empieza por lamentarse de lo que le viene ocurriendo a la clase trabajadora mundial, pone de manifiesto la traición de los socialistas el año 17 y la que vienen efectuando a cada momento.

Eusebio Fernández, de Trebujena, dirige un recuerdo a los deportados que van en el «Buenos Aires». Hace un estudio de lo que es el Comunismo libertario y combate a los socialistas de Trebujena, lamentándose de que al Centro instructivo de obreros del campo de aquella localidad hayan calificado a sus componentes de pistoleros, cuando en realidad los verdaderos pistoleros son socialistas.

Gregorio Paupín, de Jerez de la Frontera, empieza diciendo que la semana santa es la trayectoria de los que comercian con la figura del Maestro. Se declara anarquista y dice que el ideal anarquista será el ideal emancipador de la Humanidad, y reprocha la obra de todo el que quiera comerciar con las doctrinas del que murió en el Gólgota. Terminó con un «¡Viva la Anarquía!», que fué contestado unánimemente por toda la concurrencia.

Miguel García entra de lleno diciendo que él no viene a decir cosas bellas, pero que si verdades muy grandes, y dice que se acerca un balance político y hay que estar preparados para la revolución social que se avecina, y que lo que pueden hacer los que asesinaron a Galán y a García Hernández y votaron la deportación, harán los que aspiran a ser Gobierno. Hace un relato de las doctrinas de Carlos Marx que fué el primero que traicionó los postulados de la Libertad, y termina diciendo que los trabajadores se den perfecta cuenta de lo que es el ideal anarquista y no se dejen llevar por las corrientes de estos nuevos republicanos.

José Guerrero censura la mala actuación del Gobierno de una República de trabajadores, y dice que no ha vacilado en firmar las sentencias de muerte de los individuos que van camino de Río de Oro en las bodegas inmundas de un vil barco mercante, denunciado por los ingenieros para la carga de mercancías, y entre unos cuantos desalmados han votado la carga de car-

ne humana y echarlo al mar para que perezcan debajo del agua o se apodere la tuberculosis de aquellos honrados trabajadores en dicha cárcel flotante.

Basilio Torralvo hace unas manifestaciones del régimen actual y lo considera oprobioso. Censura la obra funesta de los políticos que tratan por todos los medios más ruines y rastroso de hundir a la gloriosa C. N. T., lo que nunca conseguirán, porque antes que eso suceda la Confederación tiene fuerza suficiente para darle el puntapié a todo lo estatuido, por medio de la Revolución social.

Entra en consideraciones y dice que ni los militantes de la C. N. T. ni los de la F. A. I. aspiran a ser gobernantes, como los de la U. G. T., y que si Balbontín y Franco, si es que verdaderamente sienten amor a la causa del proletariado, que se vengan al lado de los anarquistas a luchar todos juntos para darle el empujón al capitalismo e implantar sobre la tierra el Comunismo libertario. Aconseja a los trabajadores que hay que luchar como luchan los valientes, y no morirnos en un rincón como mueren los cobardes.

Hace un estudio de lo que es la vida orgánica de la C. N. T. y explica los hechos ocurridos en el Alto Llobregat y cómo lo han pagado los Gobiernos. Hace un desenvolvimiento de lo que es la Comuna libertaria y la ruta que hay que seguir después de la revolución. Dice el orador que el orden, una vez realizado el sistema del Comunismo libertario, estará garantido, y nadie hará daño a nadie, porque todos tendrán de todo, y para establecer este orden hay que ir a la revolución inmediata que se avecina y establecer el orden del trabajo y del consumo como sea necesario.

Sobre el trabajo de la mujer, dice que en un régimen libertario también hay medios para que no sea tan pésimo, por medio de máquinas lavadoras y máquinas para higienizar las viviendas, etc., etc. Termina dando un viva a la C. N. T., F. A. I. y a los deportados, que fué contestado unánimemente.

A petición del público allí congregado, se elevó un telegrama al Gobierno pidiendo el retorno inmediato de los deportados a sus propios hogares y la derogación de la ley de defensa de la República.

A la salida del mitin nos incorporamos todos en masa a un entierro civil, para darle una vez más el mérito a la fenecida, falsa y embaucadora religión.

Compañeros: prescindiendo de la religión es como se vence a la rúma, y no gritando. Todos nuestros actos debemos hacerlos civilmente, y así es cómo verdaderamente se combate a la religión y sus hombres.

Diego Velázquez

Lebrija, 28 - III - 32.

## Desde Caravaca (Murcia)

A LOS OBREROS AGRICOLAS DE CARAVACA Y DE SU CAMPO

A los que cultivan la tierra sin ser suya; a los que con sus sudores riegan y fecundan el agro sin esperanza de obtener beneficio; a los que hacen penetrar hasta su sangre en la entraña del terruño, con el saludable y generoso fin de hacerle producir sabrosos y ricos frutos que no serán, precisamente, para satisfacer por completo sus necesidades biológicas de nutrición, sino que servirán, por el contrario, para goce y placer de sinnúmero de «zánganos» de la colmena social; a todos los esclavos del campo, en fin, va dirigido este trabajo que, si bien carecerá de belleza literaria, irá pleno de amor y rebeldía para despertar las conciencias de los ilotas que duermen una interminable noche de oscurantismo religioso y de atrofiadora ignorancia.

Sabed, pues, hermanos campesinos, que por ley natural todos nacemos iguales, y que por derecho, también natural, a todos nos pertenece la posesión, por igual, del planeta que habitamos... Que la Tierra, madre genérica de la Humanidad, es patrimonio de todos los seres vivientes y nadie ha debido apropiársela, pues tal hecho constituye una monstruosa injusticia, y que por ello mismo, ni siquiera los obreros que trabajáis los campos tenéis derechos a hacer acotaciones y delimitaciones de ellos, que os permitan hacer distinciones de lo de unos y de lo de otros, puesto que equitativamente todo debe ser de todos y para todos.

Sabed, también, eternos y sumisos parias del campo, que al principio, en épocas de la Historia — inmensamente remotas —, tanto la tierra virgen como la tierra roturada pertenecía, en común, a los habitantes de cada lugar, que la cultivaban en familia, o colectivamente, y, que asimismo, se repartían los sazonados frutos que, como madre generosa, a todos prodigaba. Y, en aquella bendita y gloriosa «edad», todos los hombres trabajaban libremente y vivían como hermanos, favoreciéndose mutuamente los unos a los otros.

Entonces aun no había surgido la idea de propiedad, y todas las gentes vivían tranquilamente, en paz y buena armonía... Pero, por desgracia para el mundo, vino una nueva generación, en la que nació un bandido, un criminal, un monstruo, en fin, al cual se le ocu-

rió acotar unas parcelas de tierra, poniéndoles límites y señales, y llamando aparte a un su convecino, le indicó: «¿Ves esta piedra grande y aquellas otras? Pues bien; todo cuanto encierran las líneas rectas que indican, es «mío». Tú eres dueño de hacer lo que yo, y cuanto acotes será tuyo...» Y, al conjuro de tan malvadas palabras, prendió la horrible idea en la mente del que las oía y, egoísta y miserable como el que las pronunció, también acotó cuanto tierra quiso, y así tuvo origen y nació el derecho de propiedad, infinitamente falso e infinitamente criminal.

Aquel fué el primer robo, el crimen primero perpetrado contra la comunidad de intereses y bienes humanos de todas las razas y pueblos.

Desde entonces acá la Historia nos presenta una serie ininterrumpida de robos, despojos, saqueos, conquistas, usurpaciones y crímenes que, con el nombre de «guerras», eran efectuados por grandes bandidos y asesinos que se llamaron capitanes, generales, señores, nobles y reyes. ¡Tal es el fundamento del derecho de propiedad hasta nuestros días; tales fueron los que la crearon y tales son los que ahora la amparan y sostienen!

Ello justifica, pues, la aplastante afirmación de Proudhon, de que la «propiedad es un robo». Y nada más cierto; pues desde que fué dicha por aquel sabio, tan grande verdad, aun no ha habido quien pueda refutarla. Así es, hermanos campesinos, que, puesto que la tierra nos ha sido robada, a vosotros los obreros del campo, y a nosotros los trabajadores de la ciudad, corresponde rescatarla para hacerla libre y que así pueda haber libertad en el mundo.

Julio Senador Gómez ha dicho que no puede haber hombres libres en tierra esclava y, como esta es otra verdad que no ofrece dudas, hay, pues, que ir al fondo de la cuestión y atacar el mal de raíz. Hay que ir a la despropiación forzosa y violenta. Nada de indemnizaciones ni bagatelas. La tierra es de todos y hemos de arrancarla a los propietarios de hoy, mal que les pese. Haciendo esto en nombre de los derechos naturales de la Humanidad, sólo habremos efectuado un acto de justicia, reivindicando para el pro común los bienes de que hemos sido despojados.

Por tanto, el problema planteado a los campesinos y a todos los obreros en general, no se resuelve con paliativos de subida de jornales, con mejoras en los contratos de arrendamiento, o con el pastel que prepara el Gobierno con la reforma agraria. No; nada de cataplasmas que nada remedian ni curan. ¿Camino a seguir? El de la incautación de las herramientas, máquinas, semillas y tierra. ¿Nuestra meta? El comunismo libertario, hasta que otras edades de la vida descubran otras concepciones más superadas, más sublimes.

Ha llegado, pues, el momento de romper con el pasado y de incorporarse, en el presente, a un futuro próximo que ya alumbramos con destellos emancipadores. Hoy el deber de todo campesino consiste en unirse a sus hermanos de los pueblos para formar potentes sindicatos capaces de arrollar y aplastar al enemigo hereditario de los trabajadores, al capitalismo, que nos mata de hambre, con el clericalismo que nos embrutece y con todos los sistemas de gobierno, que nos persiguen, encarcelan, agarran y fusilan.

La generación que vivimos al presente, tenemos un santo deber que afrontar y una sagrada responsabilidad que cumplimentar. El primero consiste en romper, haciendo añicos, las cadenas de la esclavitud económico-religiosa que padecemos, para dejar de ser los eternos parias y hacernos dueños y señores de nuestros destinos al igual que dioses. La segunda, significa una generosa acción para llevar a cabo la transformación de la actual sociedad, enmendando todos los errores antihumanos que hoy se cometen y establecer bases más equitativas, más justas, con el fin de que los hombres del futuro, al leer nuestra historia, recuerden con cariño el sacrificio de todas las almas generosas que ahora sucumben y habrán de sucumbir por legar a ellos una era libre de las infamias que con nosotros se cometen.

¡Buen ánimo, buenos campesinos! ¡Ahora todos bailamos la danza de los hambrientos! ¡Mas esta danza debe terminar pronto y trocar los horribles papeles de la sinfonía lúgubre de la muerte, por alegres cantos de la libertad! ¡Nada más falta que unión, rebeldía y decisión! ¡Animo, mis buenos hermanos!

FEBRO

## Desde Manzanares (Ciudad Real)

El problema que me hace mover la pluma y que yo quisiera analizar, es demasiado complicado para mi poca cultura; pero no por eso he de dejar mi tarea, porque dice el adagio: «Querer es poder», y como yo quiero, quizá diga algo provechoso. La lucha social está emprendida en toda Europa, y ésta lleva una tenacidad que ha de perecer uno de los dos contrincantes; estos dos factores son el capital y el trabajo. El capital no puede pasar sin el trabajo, pues todo lo que hay en los pequeños y grandes almacenes es obra del trabajo; sin el trabajo nada existiría, y el trabajo es el valor positivo de las cosas.

El capital individual no tiene, científicamente hablando, valor moral. ¿Qué moralidad humana puede tener el hecho de que un millonario, por conservar sus millones, deje perecer de hambre a una comarca de trabajadores? ¿Y esto no lo estamos viendo a diario? El trabajo no es que menoscaba el capital, no; porque está

demonstrado que sin el trabajo el capital no puede existir; es que además del capitalismo tienen acumulado un privilegio los capitalistas con arreglo al capital que tienen, y este privilegio se les va a medida que el progreso avanza.

Nosotros no queremos que el capital desaparezca; lejos de eso, podemos y queremos engrandecerlo; ni queremos tampoco que los ricos bajen a la escala de los pobres, no; es que el bienestar puede existir para todos; la tierra puede producir mucho más de lo que podemos consumir los que la poblamos; es que al capitalista no le conviene la abundancia, y a mis cortas luces lo voy a demostrar.

Un capitalista dispone de tierra para poder emplear quince pares de mulas, y, como término medio, puede producir 15,000 fanegas de grano (y conste que el hablar de un capitalista es hablar de todos, porque ellos están asociados); pero entonces existe la abundancia y, como tal, tiene que vender a 15 pesetas fanega, y como la ambición no se acaba, reduce ocho pares de mulas y sólo le quedan siete, y como término medio también, produce 7,000 fanegas de grano; pero entonces existe la escasez y por este hecho vende el grano a 30 pesetas. Ha lanzado al hambre a ocho padres de familia; ha reducido ocho pares de mulas, ocho carruajes, y ha duplicado el valor del grano que redundará en beneficio del capitalista y en perjuicio de la humanidad entera. Así regulan nuestras vidas. ¡Si nos morimos de hambre poco les importa, a ellos no les ha de faltar el pan! ¿Qué valor moral y humano tiene este hecho? ¡Y sin embargo es así! Por esto protestamos del capital individual.

¿No tenemos razón? Cuando el capital sea común, el bienestar existirá para todos, y el capital no habrá perdido nada, y, sin embargo, habrá ganado bastante. De aquí la lucha entre el capital y el trabajo. Y para que puedan defenderse los trabajadores, en este pueblo de Manzanares, de su enemigo, hemos abierto un Sindicato llamado de trabajadores manuales e intelectuales. Este organismo lleva por norma mejorar la especie humana. Y si, como ya sabéis, uno de los dos, entre el capital y el trabajo, tiene que sucumbir y vosotros no estáis dispuestos a defender vuestros derechos yendo al Sindicato (porque en otro lado no pueden defenderse), tendréis que pasar de trabajadores a la condición de esclavos, y con esto daréis fuerza a vuestro enemigo y todos seremos víctimas de nuestros propios atropellos. No os lamentéis mañana; la lucha es de todos y a todos nos pertenece; no somos políticos y, por tanto, no engañamos a nadie; y si la obra del trabajador ha de ser obra del trabajador mismo, hacéis falta en la lucha, al lado de vuestros intereses; si así no lo hacéis, no nos culpéis mañana a nosotros: hacemos responsables de vuestra indiferencia; nosotros estamos seguros que no nos venderán; pero según la fuerza que tengamos, así será el peso que levantemos.

Antonio García

## Desde Madrid

No es como artículo ni con pretensiones de escritor por lo que os mando esta carta; es con el deseo de ayudar a romper el boicot que sufren los obreros escultores-decoradores madrileños, boicot que emplea la patronal contra estos camaradas para obligarles por hambre a que abandonen la lucha de clases, a que se sometan a los abusos y caprichos de los patronos y rompan el carnet de su veterana «Sociedad de obreros escultores-decoradores» (del ramo de la construcción).

Para que los trabajadores comprendan las causas del boicot infame que sufren esos obreros honrados y conscientes, es necesario hacer un poco de historia.

Los dirigentes socialistas de la U. G. T. se encontraban ante el para ellos lamentable caso de que en Madrid todos los obreros escultores-decoradores (del ramo de la construcción) estuvieron siempre sindicados todos en una sola organización: en la «Sociedad de obreros escultores y decoradores». Y no sólo estaba todo el oficio agrupado en una sola organización sino que además los burócratas socialistas nunca pudieron manejar a gusto y conveniencia del Partido Socialista a esta Sociedad de escultores-decoradores.

Así se explica que durante la huelga de los obreros de la Telefónica la Sociedad de escultores-decoradores aportó de su caja de resistencia cinco mil pesetas para los huelguistas; y en la misma asamblea donde la Sociedad de escultores-decoradores votó las cinco mil pesetas, acordó un voto de censura para los dirigentes de la U. G. T. por su infame política de esquirolaje en dicha huelga. Con estos antecedentes es fácil comprender que los burócratas socialistas miraban con malos ojos a la Sociedad de escultores-decoradores y que acechaban la ocasión de matar a esta sociedad obrera «indisciplinada». Y la ocasión se les presentó de esta manera: después de varios meses de república democrática los obreros escultores-decoradores madrileños, ante el feroz egoísmo de los patronos que, al amparo de las libertades democráticas de la República y abusando de la miseria de los trabajadores en paro forzoso, aumentan descaradamente la explotación de sus operarios, les pagan jornales bajos, les obligan a trabajar a destajo, explotan bárbaramente a los aprendices empleándoles en faenas de peo-



La cuestión social en varias provincias de España

(Información sacada de la Prensa burguesa)

EN LA DE ZARAGOZA

Zaragoza. — El gobernador, en su conversación con los periodistas, se ha referido a las invasiones de tierras en la región de Cinco Villas.

Desde hace algún tiempo, grupos de obreros campesinos invaden terrenos de propiedad particular y se dedican a su cultivo pensando recoger los frutos. Los propietarios, en más de una ocasión, han elevado su protesta; pero en vista de la actitud de los intrusos, y para evitar mayores males, han ido dejando transcurrir el tiempo.

Ahora, con la proximidad de la siega, se ofrece un problema: los dueños de las tierras quieren obtener una participación en la cosecha.

El gobernador se propone hacer una visita a los distintos pueblos de Cinco Villas, para ver de lograr que los propietarios de las tierras y los cultivadores lleguen a un arreglo para la distribución de los frutos.

EN LA DE SALAMANCA

Salamanca. — El gobernador civil interino, don José Calvo, al recibir esta tarde a los periodistas les ha manifestado que se había comenzado a recibir en el Gobierno civil numerosos oficios de huelga presentados por las sociedades de campesinos. En estos oficios se anuncia la huelga general de campesinos para el próximo día 5.

El gobernador añadió que creía que el conflicto no llegaría a plantearse, porque próximamente comenzará a funcionar el Jurado mixto del trabajo rural. Los oficios presentados pasan de doscientos.

El gobernador se refirió después a la denuncia efectuada por el diario «La Gaceta Regional», según la cual los vecinos del barrio de Los Pizarrales habían ocupado las tierras del conde de Cabarrús.

EN LA DE SEVILLA

Sevilla. — El gobernador, al recibir esta tarde a los informadores, les dijo que en Écija los obreros han retirado el oficio de anuncio de huelga que presentaron, y que en Pueblo de los Infantes, por el contrario, se había declarado la huelga de campesinos. Alegan los obreros que los patronos no cumplen las bases de trabajo.

EN TODA GALICIA

Santiago de Compostela. — Reunidas las directivas obreras para tratar del conflicto ferrolano, y por orden de la C. N. T., se acordó comenzar desde mañana, a las ocho, la huelga con carácter indefinido. Esta decisión fue comunicada por mediación de la Alcaldía al gobernador.

Mañana, a la diez, celebrarán los obreros una magna Asamblea.

Han salido comisiones para La Coruña, Pontevedra, Lugo y Villagarcía, donde se extenderá la huelga.

El Ferrol. — Numerosos grupos de huelguistas asaltaron el mercado central en el momento en que era mayor la concurrencia, derribándolo todo, promoviendo un tumulto enorme. Los guardias de asalto dieron cargas, haciendo varios disparos.

Debido a la confusión producida, se ignora si hubo heridos. Hubo, sí, contusos por caídas, y varias detenciones. La benemérita detuvo un automóvil ocupado por obreros que repartían hojas.

El haberse declarado la huelga general en Galicia, ha agravado el conflicto.

La Coruña. — A las doce de la noche se declaró la huelga general en solidaridad con los huelguistas de El Ferrol, dejando de publicarse los diarios locales.

La huelga sorprendió a las autoridades y al pueblo, pues no se sabía nada de su planteamiento.

La ciudad presenta un triste aspecto, estando cerrado todo.

Guardias de seguridad con tercerola patrullan por las calles, no habiéndose registrado, hasta

ahora, ningún incidente y reinando absoluta tranquilidad.

La huelga se ha planteado con carácter indefinido, sin saberse cuándo terminará.

— Continúa la huelga general.

Anoche explotó una bomba en el quiosco para pan que posee el patrono Juan Canalejo en la calle de San Andrés, destruyéndolo. La explosión fué fortísima y alarmó la ciudad, volando materiales del quiosco a gran distancia, rompiendo la luna de un escaparate del comercio «Maison Blanche», y la cristalería del quiosco de periódicos contiguo.

Vigo. — A la una de la madrugada de ayer se oyeron en Tuy unas detonaciones que alarmaron al vecindario. Simultáneamente, la ciudad quedó a oscuras y la Guardia civil y fuerzas de carabineros salieron a la calle para investigar, encontrándose en la calle de González Besada con un grupo de obreros de los declarados en huelga por solidaridad con los obreros ferrolanos. Del grupo salieron cuatro hombres que hicieron disparos contra las fuerzas y éstas repelieron la agresión a tiros en la oscuridad. Más tarde fué recogido un hombre herido de bala.

Al mismo tiempo sonó una gran explosión, debido a una bomba incendiaria colocada en un bazar sito en aquella calle. El fuego se propagó con enorme rapidez, destruyendo, en menos de dos horas, dos edificios y no propagándose a las casas inmediatas gracias a los esfuerzos de los bomberos de Balanza, Dómiño y Vigo. Estos últimos llegaron a Tuy con gran retraso porque los huelguistas colocaron en la carretera grandes piedras y troncos de árboles, para obstruir el paso. Los dos edificios quedaron totalmente destruidos, siendo las pérdidas de consideración.

— Esta mañana comenzó en Vigo el paro de los obreros de la Confederación, con carácter de protesta por el despido de los obreros del astillero ferrolano.

Fueron clausurados los locales de la Confederación.

Guardias civiles de a pie y a caballo patrullaron por las calles, protegiendo a las obras.

Se declaró el estado de guerra, siendo guardados por soldados del ejército los bancos, la fábrica del gas y los depósitos de la Campsa.

Fueron apedreados varios tranvías, que sufrieron la rotura de vidrios. Los huelguistas intentaron volcar varios tranvías, viéndose obligada la benemérita a cargar, sin que ocurrieran desgracias.

El Ferrol. — Causó gran efervescencia en la clase obrera al conocerse la noticia de la huelga general en varias poblaciones de Galicia, por solidaridad con los de El Ferrol. Los sindicatos consideran estos actos como su mayor triunfo.

Las primeras noticias las comunicó el Comité de la Confederación Regional del Trabajo.

Los campesinos, amedrentados, no vienen al mercado. A muchos les arrojaron al suelo las mercancías.

— Como se temía, la noche anterior fué pródiga en sucesos. En las inmediaciones de la comisaría de policía colocaron una bomba. La explosión causó gran alarma y sólo la rotura de cristales. Un grupo de huelguistas apedreó a un soldado de artillería que prestaba servicio de vigilancia en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores y huyeron ante los disparos hechos por los guardias desde diversas calles.

Los guardias de asalto acometieron a tiros a gentes sospechosas, desde las nueve de la noche, hora en que se dió orden a las mujeres de retirarse de las vías.

Empeora la situación en la ciudad.

Ante el temor de que se repitan los sucesos ocurridos ayer en los mercados, los campesinos no vinieron con mercancías, aumentándose el conflicto con la falta de víveres.

Hoy funcionarán los teatros sólo para celebrar espectáculos a beneficio de las familias de los huelguistas que se hallan en apurada situación.

Esta mañana se produjo imponente alarma por un petardo que estalló dentro del Casino, que estos días estuvo cerrado. La policía detuvo a dos y la benemérita persiguió a otros a tiros hasta refugiarse en un portal.

naje, etc., etc., se ven obligados a declarar la huelga para acabar con tanto abuso y miseria. Al mes o así de huelga la patronal estaba vencida porque no podían los patronos aguantar más tiempo los trabajos paralizados y porque la voluntad de los trabajadores escultores-decoradores, era continuar la huelga indefinida hasta alcanzar el triunfo, y porque la sociedad de obreros porlandistas había acordado declarar la huelga de solidaridad con los escultores-decoradores. En este momento en que ya podía es cuando los burócratas socialfascistas maniobran enérgicamente e impiden que los camaradas porlandistas se lancen a la huelga de solidaridad y paralelamente a esta maniobra socialfascista (¿no sería de acuerdo?) la Federación Patronal del ramo de la construcción organiza un grupo de esquirolas a quienes paga, arma y dirige.

Este grupo de esquirolas se constituye en sociedad libre y fija su domicilio en el Círculo Socialista del Norte.

En tanto, los obreros huelguistas son agredidos a tiros por los esquirolas protegidos por la policía y muchos huelguistas son encarcelados. Esto no impide a los socialfascistas recibir amablemente a comisiones de esquirolas que van a visitarles, precisamente en aquellos momentos en que los obreros huelguistas eran combatidos brutalmente por la patronal, los esquirolas y la policía.

Terminó la huelga con el triunfo de los patronos. Pero la Sociedad de obreros escultores-decoradores sigue en pie. Y para matarla la Patronal boicotea sin tapujos a todos los obreros escultores-decoradores que permanecen leales a su veterana sociedad; para poder trabajar es obligado el obrero a romper su carnet sindical honrado y darse de alta en la organización de los esquirolas.

Pertenece hoy a la vieja y valiente «Sociedad de obreros escultores-decoradores» es no poder comer. Los trabajadores de toda España no deben consentir por más tiempo el infame boicot patronal y fascista que condena al hambre y a la miseria a los obreros escultores-decoradores madrileños que defienden dignamente la vida de su organización de clase.

Allí donde trabaja un escultor-decorador (ramo de la construcción) procedente de Madrid, exigídele el carnet y la baja de la «Sociedad de obreros escultores-decoradores» con domicilio en la calle de Piamonte, núm. 2 (Casa del Pueblo). Es que procedente de Madrid no lleve esa baja es un traidor, un fascista de los libros.

Todos los obreros deben ayudar a los obreros decoradores de Madrid a romper el boicot que no sólo condena al hambre y a la miseria a familias obreras, sino que también es un atentado brutal al derecho, conquistado por los obreros, de asociación.

¡Esas son las libertades democráticas del estado republicano-socialista! Libertad, sí, pero sólo para los opresores de la clase proletaria; libertad sólo para los grandes bandidos de la banca y los monopolios; libertad sólo para los explotadores y sus lacayos.

LEÓN LAMONEDA FERNÁNDEZ

Desde tierras vascas

Federica Montseny, en su propaganda por la comarca fabril y minera de Bilbao, ha levantado polvareda.

Polvareda en Sestao y Somorrostro, este pueblo cuyo Ayuntamiento es constituido por comunistas. Murmullo comunista en Bilbao. La Terraza abarrotada de auditorio; mucho elemento femenino; la oradora se yergue en la tribuna, altiva y serena, atacando a la política de todos los partidos; al parlamento actual le trata con dureza, como se merece, fustigando a los socialistas por su inquina contra la Confederación. Ni republicanos ni socialistas abren la boca para refutar los certeros ataques de Federica.

Analizando la actuación parlamentaria de los partidos socialistas europeos, por traición de sus doctrinas, deduce que la liberación de los obreros no está en la política. Cuando toca el turno a los comunistas; cuando Federica les dice — al auditorio — que Lenin y Trotsky pasaron a Rusia en el famoso tren blindado que les pusiera el Gobierno alemán para ir a traicionar la revolución; cuando dice que han pactado en Alemania con las huestes hitlerianas para ir contra socialistas y otros partidos de izquierda, no tra extrañándose que aquí en España no tendrían escrúpulos para aliarse con los albiñanistas o con los nacionalistas vascos, cuatro jóvenes comunistas piden controversia — la tribuna se había dado libre — para refutar lo dicho por la oradora. ¡Como si los hechos pudieran ser refutados!

Hay que advertir que los hombres serios de barba del comunismo en estos casos no aparecen; solamente cuatro jóvenes inexpertos, que se llaman comunistas porque votan a Bullejos, son los que runrunen. Y nada más. El que guía esta pluma por el blanco papel se acercó a la oradora para recordarla que dijera a los inexpertos jovenzuelos del comunismo, que Oscar Pérez Solís escribió, e hizo propaganda comunista, en «Las Noticias», diario del nacionalismo vasco, fundado con dinero vasco, y bendecido y aprobado con el beneplácito del entonces obispo de Vitoria, Eijoo Garay. Son hechos que no se deshacen con interrupciones.

La hora de la intriga no se ha terminado, y Federica hablaba en anarquista sin rodeos, como se debe hacer; combatiendo con razonamientos incontrovertibles, de hechos y sucedidos que pasaron y que políticamente pasarán en el tablado de la política europea.

— Ha sido necesario — decía — que los vengingeros políticos hablaran en anarquista para que pudieran engañar a un pueblo que se echó en sus brazos sin condición ninguna.

Y como somos enemigos de la adulación, sólo tenemos que decir que gustó mucho, sin hacer florilegios literarios de la oradora, ya que como dijo el compañero que presidió la Conferencia, la oradora es conocida por sus libros, artículos periodísticos y novelas.

Solamente nos queda por decir, no por boca nuestra, sino por ajenas, que venga cuanto antes por esta región, que no venga de prisa, que su estancia entre nosotros sea para sembrar a voleo la semilla que tan faguz y momentáneamente dejó en estas tierras de Vasconia.

S. PÉREZ ARICHA

Solidaridad internacional

PARA LOS PRESOS Y DEPORTADOS DE ESPAÑA

Table with columns for items, previous sum, and delivered amount. Total: 6,466'41

Ediciones de «La Revista Blanca»

Table listing various editions of 'La Revista Blanca' with prices and quantities.

COMBINADOS

Table listing combined editions of 'La Revista Blanca' with prices and quantities.

Folleto a 20 cts. ejemplar

La anarquía al alcance de todos, por Federico Urales. La sociedad futura, por Soledad Gustavo. En tiempo de elecciones, por Malatesta y El absurdo político, por Paraf-Javal. Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure. La religión y la cuestión social, por Juan Montseny. La anarquía ante los tribunales, por Pedro Gori. Entre campesinos, por E. Malatesta. La peste religiosa, por J. Most y Declaraciones de Etievant. ¿Qué es la anarquía? por Luis Fabbri. Las bases morales y sociológicas de la anarquía, por Pedro Gori. La anarquía en el Ateneo de Madrid, por Federico Urales. Los anarquistas ante sus jueces, por Ravachol, Henry, Angiolillo, Vaillant, Kropotkin y Spies. Los principios libres, por Federico Urales. El clero, su origen, sus vicios y sus crímenes, por Joaquín M. Barrina. Oye, hermano explotado, por H. Treni y Juan Miseria, por J. Grave.

Acción librepensadora

De Marcilla (Navarra)

El día 18 del mes de mayo, se celebró en esta villa el primer casamiento civil, siendo acompañados los novios por gran número de amigos, ansiosos de acudir a este acto tan mal visto en esta tierra de «cavernícolas».

Los desposados son los obreros Saturnino Fernández y Clementa Aguirre, que han tenido la valentía de romper con costumbres anticuadas, enseñando el camino que deben seguir los amantes de la libertad.

Salud y rebeldía deseo a estos jóvenes que han sabido prescindir de buhos ensotanados, para la constitución de su hogar.

DÁMASO ALONSO

De Martorell

El día 8 del corriente tuvo lugar en este pueblo de Martorell una unión civil, que causó muy buena impresión entre la clase trabajadora.

Los que contrajeron matrimonio, fueron, el compañero Francisco Paués con la compañera Paula Joegues. Creo que el pueblo de Martorell ha empezado ya a abrir los ojos y va apartándose de las preocupaciones religiosas.

Pues así como vayamos dándonos de baja y dejando de lado a la clergalla de levita y sotana, vamos acercándonos a nuestra futura sociedad, la que no admite dogmas ni religiones y la que ha de acabar con toda esta cadena de injusticias, dando a cada ser que nace, el derecho a la vida, el pan de cada día y procurar para todos la suma felicidad real que se nos deben.

MIGUEL BLANCH





La emancipación de los trabajadores no será obra de los obreros solamente, pero éstos no han de fiarla a nadie.

Los Municipios Libres  
Ante las puertas de la anarquía  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.

# El Luchador

EL CLERO  
Su origen, sus vicios  
y sus crímenes  
32 PÁGINAS  
20 CÉNTS.



EDUCA, INSTRUYE, CAPACITA  
0'50 pesetas

## PAGINA DE COMBATE

ESPAÑA EN CONVULSIÓN

### Por tierras de Vizcaya

III

El camino, desde Somorrostro hasta la Arena, es de un colorido y una belleza extraordinarios. La rica vegetación vasca, la abundancia de agua, que mantiene en permanente verdor los prados; la estación — mayo florecido — todo se reúne hoy para hacer de esta salida dominguera un hermoso día.

He dicho todo, y me he equivocado. No contaba con los imponderables. Y éstos en Vizcaya se llaman elementos. Por no perder la costumbre, después de un mediodía soleado, en que parecía limpiarse de nubes el cielo, se ha puesto a llover de lo lindo. La lluvia nos ha encontrado a medio camino. Todos los compañeros, el que más y el que menos, va bien pertrechado contra la lluvia. Sólo yo voy con alpargatas, en vista de que mis zapatos ciudadanos no me sirven por estos andurriales.

Vamos bajo la lluvia, caladitos, una buena

que, como nuevos Sísifos, los obreros arrancan el mineral de las entrañas de la tierra.

Han bajado unos compañeros de Ortuella a organizar la excursión. Bravos muchachos, tosta-

el Valle debían reunírseles Sacristán y Cerezo, un compañero alojado en su casa, inteligente y de mucha vida y cultura: uno de esos autodidactas anónimos, discretos y concentrados, que son el patrimonio y el tesoro del anarquismo en España. Por un mal entendido, no nos hemos hallado y hasta cerca de La Arboleda no se nos han reunido, después de trotar desesperadamente detrás de nosotros, en unión de unas compañeras afines.

No sé de quién ha partido la idea genial de no ir a La Arboleda. ¡Si vamos allí, no sé qué pasa!

Al llegar al fin del funicular, en el poblado, grupos cerrados de socialistas contemplan nuestro paso con mirada hosca e inquisitiva.

Vamos recorriendo el territorio de las minas, este extenso lugar de explotación capitalista, en el que el sudor de los explotados se convierte en lingotes de oro para las poderosas empresas. El lunes de Pascua ha dejado silencioso como un cementerio este hervidero de trabajo y de vida. Nos inclinamos sobre los terraplenes que van derruyendo las picas, sobre los cráteres apagados de los volcanes que hoy dan este tesoro mineral a Vizcaya. La boca sombría de las minas, obstruida por las vagonetas cargadas, los cables en tensión, este enorme mundo paralizado, tienen un cierto contorno mitológico.

calle. Pero un enjambre de chiquillos sale a nuestro encuentro, gritando:

— ¡Viva Prieto! ¡Vivan los socialistas! ¡Viva la República! ¡Mueran Bullejos!

Muy cerca de aquí, en Gallarta, a Bullejos estos bárbaros socialistas le pegaron dos tiros.

Bajo el poblado, en la boca de una mina, sacamos otra fotografía. (El primer grabado.) Los chicos van bajando como centellas de los terraplenes. Nos llaman gentilmente muertos de hambre, pendones, perros comunistas.

Nos atacan de tal forma los nervios, que gritamos a chicos y a grandes, que van asomando la cabeza desde las alturas de Matamoros:

— ¡No somos comunistas! ¡Somos anarquistas! ¡Viva la Anarquía, y abajo la República, que deporta y asesina a los trabajadores!

El griterío va haciéndose cada vez mayor. Los chicos nos insultan con palabras, con gestos, amenazándonos piedra en mano.

¡Los socialistas, villanos entre los villanos, nos lanzan esta jauría infantil encima, sabiendo que no somos tan viles que empecemos a tiros con los chiquillos!

Sacamos aún, en medio del escándalo y de la rabia, un par de fotografías más, una (la última), enfocando precisamente a nuestros pequeños perseguidores, un momento suspensos ante el objetivo.

Hay compañeros tan furiosos, que debemos contenerlos. Ya no nos insultan llamándonos comunistas. Es:

— ¡Mueran los anarquistas! — lo que aullan ahora.

Me detengo un instante e intento parlamentar con los chiquillos, ya que los mayores son tan cobardes que no dan la cara. Es inútil todo. Toda reflexión y toda dulzura sobran.

Me dicen, como corolario a mis preguntas, sobre si saben quiénes somos los anarquistas, para los que desean la muerte:

— Los anarquistas todos son bandidos y asesinos.

— ¡Ah, esta lección os la debe haber enseñado Prieto, y os la sabéis de memoria! ¡Buen plantel de guardias de asalto saldrá de La Arboleda!

Vamos descendiendo. Los chiquillos cada vez gritan más. A ellos se han unido ya las mujeres. Empiezan a rebotar piedras sobre nosotros. Hemos de pasar bajo un puente. Encima de él se han reunido más de cincuenta chiquillos. Pienso:

— Si empiezan a arrojar piedras y es herido alguno de los nuestros, aquí habrá una tragedia porque ya no será posible contener a los compañeros, fuera de sí.

No nos arrojan piedras, seguramente porque no se les ha ocurrido, pero hemos de pasar bajo una lluvia de escupitajos. ¡No se ve ni un hombre entre ellos! ¡Sólo mujerucas, que despellejan la honra de las mujeres que vamos en el grupo con frase soeces, y chicos! ¡Oh, los socialistas! ¡Mil veces cobardes y miserables!

Al pequeño de Aransáez, encendido de coraje, se le ocurre coger una piedra. Este gesto desencadena la pedrea. Estamos ya lejos, fuera casi del alcance de los proyectiles, cuando éstos empiezan a llover contra nosotros. Vamos marchando a paso ligero.



media hora. Después de un accidentado viaje, llegamos ya con sol a la Arena. ¡Maravilloso clima, este de Vizcaya!

En la Arena nos espera un gran núcleo de compañeros. Nosotros hemos comido en Somorrostro, en casa de un camarada, y el resto ha almorzado en la playa.

Nos sentamos en la arena, frente al mar, que se ha ido retirando, dejando una inmensa sábana mojada, brillante bajo los rayos del Sol.

Yo preferiría correr por la playa, jugar, como tantas veces, con el mar que amo, yendo al encuentro de las olas. Pero este mar no es el mío, el dulce «Mare Nostrum», familiar y sereno. El sábado lo oí mugir en el Faro, vi sus olas ingentes saltar el muro de contención, barrerlo todo. Cuando el Cantábrico está en calma, se agita como el nuestro en días encrespados. Pero aquí, en esta playa llana, en esta buena tarde clara y tibia, tiene transparencias azuladas, muelles dulzuras.

La charla se entabla sobre múltiples aspectos interesantes. Intervenimos todos en ella. Hablo aquí, en familia, en la gran familia ácrata, de todo lo que queda sobreentendido en las conferencias públicas.

La organización de la revolución, la defensa de ella, una vez producida, es el tema de la charla. Nos vamos subiendo por las ramas, hasta que Sacristán nos baja de ellas comunicándonos que los autos para regresar a Santurce nos esperan. Se hace ya tarde y muchos quieren regresar a pie. Además, por la noche, el grupo artístico «Amor y Arte» quiere obsequiarme con una función en el Sindicato. Representarán «Gente de honor», de Benavente, y un juguete cómico.

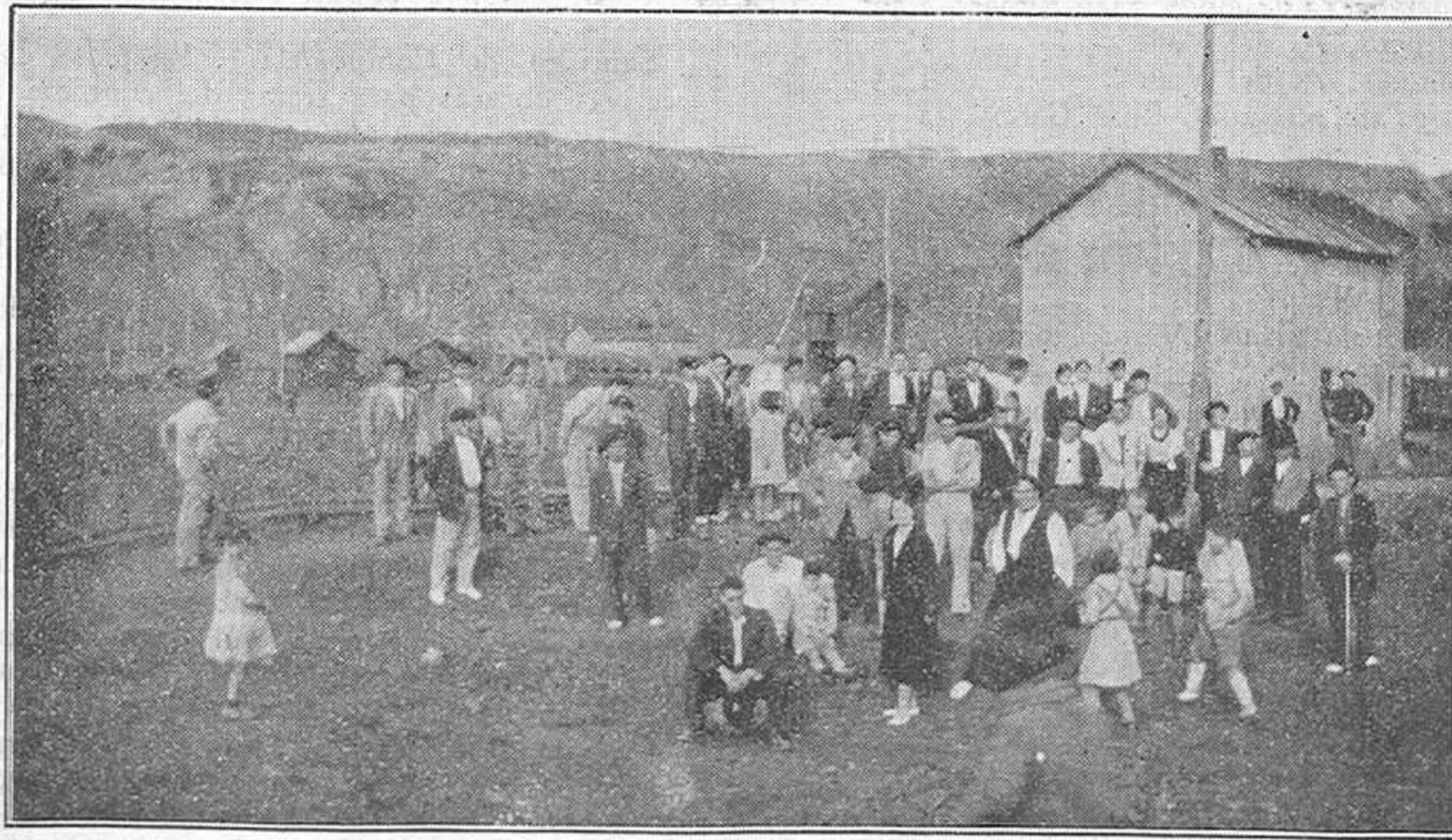
...

Hoy, lunes, me he levantado a buena hora. He de escribir mi artículo para EL LUCHADOR, porque las cosas se me complican. Pensaba partir de Bilbao el martes y me llueven las conferencias. Ayer noche, en la función — grata velada, en la que se me revelaron varios futuros artistas en el conjunto notable del cuadro — me comprometí a dar una nueva charla en Sestao para las mujeres.

El martes, he de hablar en Baracaldo y la conferencia que hoy debía dar en Bilbao ha sido aplazada para el miércoles por culpa de la media fiesta. He de escribir, pues, mis cuartillas semanales. Y, para que nadie me interrumpa, Sacristán ha encargado a su suegra que, como el sábado, diga que no estoy en casa a los que vengan a visitarme.

Escribo toda la mañana, dejando casi hecho el artículo y enviando algunas cartas familiares. Por la tarde queremos ir a recorrer las minas, desde La Arboleda hasta el final, es decir, toda la cuenca minera, la cadena montañosa, en la

dos por el sol, de recios tórax. Les miro, y pienso que los mineros de Figols, devorados por el vaho venenoso de las minas, son menos afor-



tunados que ellos. Aquí el hierro cría una raza fuerte, hercúlea, selvática, de piernas infatigables, por mi desventura, pues me revientan a caminatas heroicas. Soy buena andarina y me gusta la marcha, pero esta marcha doble y triple de los montañeses me deja derrengada cada día. Porque ocupada en contar los incidentes de las conferencias no hablo de mis hazañas de turista. El viernes subida a Serantes, monte respetable que contemplo cada mañana, al levantarme, con algún rencor: el sábado, paseo por la costa, hasta el Faro; el domingo, de Somorrostro a la Arena: poca monta y mucha agua. Hoy... Miro a mis guías y me las prometo felices. Vamos a hacer, en una tarde, un recorrido que a los mismos compañeros andarines les parece fantástico. Y después, cada noche, con unas terribles ganas de dormir y de descansar, conferencia de hora y media a dos, a pie firme y con la obligación intrínseca de quedar bien, contraída ante mi orgullo quisquilloso y exigente.

...

Bueno. Ya estamos de regreso. Ha sido tan pródiga la jornada que habré de abreviar, forzadamente.

Hemos hecho cinco horas de paso ligero, gimnástico. No sé cómo nos hemos reunido más de un centenar. ¡Procesión pintoresca, que sacaba los chiquillos a la calle en todos los pueblos que hemos atravesado, gritando: «¡Viva la boda!»

Hasta llegar en terreno de La Arboleda, todo ha ido bien. Antes de tomar el funicular de las minas, hemos hecho un grupo fotográfico. En

Los mineros que me acompañan me hablan de las minas, de la terrible Falconera; de las compañías, de la poderosa Balko. Me cuentan de



qué manera van arrojando a la calle a los que se han significado en las luchas sociales; de qué forma los socialistas son los perros de presa de este capitalismo autócrata, reaccionario, feroz, y Prieto su abogado, su lacayo en el Poder y en el dominio de estas masas ignaras. Hay vagonetas adornadas con unos: «¡Viva Prieto!», que me clavan de estupor.

Al llegar al poblado de Matamoros, la cosa se anima. Ni un hombre, ni una mujer por la

Un momento nos volvemos y contemplamos, en lo alto, aun iluminado por el Sol, este Matamoros simbólico, síntesis de toda la obra infame e innoble del socialismo en España, en el Poder y contra los anarquistas.

¡Ah, pero esta villanía de La Arboleda os la haré morder muchas veces, señores canallas socialistas!

FEDERICA MONTSÉNY